

# REPOSITORIO ACADÉMICO UPC

## La inevitable globalización. Enfoque cultural y económico del escenario mundial [Capítulo 1]

|               |                                                                                                                                                                                                                                                                                                   |
|---------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Item Type     | info:eu-repo/semantics/bookPart                                                                                                                                                                                                                                                                   |
| Authors       | Sánchez Benavides, Oscar                                                                                                                                                                                                                                                                          |
| Citation      | "Sánchez, O. (2017). ¿Cuánto conoces acerca de la globalización y qué es lo mínimo que deberías saber sobre este proceso?. En Sánchez ,O. (Comp.), La inevitable globalización. Enfoque cultural y económico del escenario mundial (pp. 21-46). Lima: Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas." |
| DOI           | <a href="https://doi.org/10.19083/978-612-318-092-8">10.19083/978-612-318-092-8</a>                                                                                                                                                                                                               |
| Publisher     | Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC)                                                                                                                                                                                                                                                   |
| Rights        | info:eu-repo/semantics/openAccess                                                                                                                                                                                                                                                                 |
| Download date | 10/03/2025 14:27:00                                                                                                                                                                                                                                                                               |
| Link to Item  | <a href="http://hdl.handle.net/10757/621408">http://hdl.handle.net/10757/621408</a>                                                                                                                                                                                                               |



Oscar Sánchez Benavides (comp.)

---

# La inevitable globalización

---

Enfoque cultural y económico del escenario mundial





Oscar Sánchez Benavides (comp.)

---

# La inevitable globalización

---

Enfoque cultural y económico del escenario mundial

marzo de 2017  
Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas

© Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC)

Primera publicación: marzo de 2017

Impreso en el Perú-*Printed in Peru*

Autor: Oscar Sánchez Benavides (Comp.)

Edición: Diana Félix

Corrección de estilo: Jessica Vivanco

Diseño de cubierta: Stephanie Burns

Diagramación: Diana Patrón Miñán

Editor del proyecto editorial

Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas S. A. C.

Av. Alonso de Molina 1611, Lima 33 (Perú)

Teléf: 313-3333

www.upc.edu.pe

Primera edición: marzo de 2017

Tiraje: 1500 ejemplares

Este libro se terminó de imprimir en el mes de marzo de 2017, en los talleres gráficos de Gráfica Biblos S. A. Jr. Morococha Nro. 152 Lima - Perú

**BIBLIOTECA NACIONAL DEL PERÚ**  
**Centro Bibliográfico Nacional**

337 I La inevitable globalización : enfoque cultural y económico del  
escenario mundial / Óscar Sánchez Benavides, comp.-- 1a ed.-- Lima :  
Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, 2017 (Lima : Gráfica Biblos).  
209 p. : il, diagrs., mapas, retrs. ; 24 cm.

Incluye bibliografías.

D.L. 2017-03318

ISBN 978-612-318-092-8

1. Economía mundial - Ensayos, conferencias, etc. 2. Globalización 3.  
Comercio internacional 4. Relaciones económicas internacionales 5.  
Cultura y globalización 6. Civilización moderna - Siglo XXI 7. Conflictos  
internacionales - Siglo XXI 8. Política mundial - Siglo XXI I. Sánchez  
Benavides, Óscar II. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas

**BNP: 2017-0921**

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú nro. 2017-03318

Registro de Proyecto Editorial en la Biblioteca Nacional del Perú nro. 31501401700321

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo, por escrito, de la editorial.

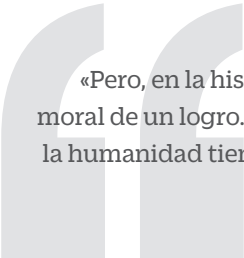
El contenido de este libro es responsabilidad del autor y no refleja necesariamente la opinión de los editores.

---

# ÍNDICE

|                                                                                                                                           |            |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------|
| <b>Prólogo</b>                                                                                                                            | <b>9</b>   |
| <b>Introducción</b>                                                                                                                       | <b>13</b>  |
| <hr/>                                                                                                                                     |            |
| <b>Primera parte. Rasgos del nuevo entorno económico global</b>                                                                           | <b>19</b>  |
| <b>¿Cuánto conoces acerca de la globalización y qué es lo mínimo que deberías saber sobre este proceso?</b>                               | <b>21</b>  |
| <i>Oscar Sánchez Benavides</i>                                                                                                            |            |
| <b>De los años dorados a la crisis internacional: de cómo la globalización económica ha reorientado el destino de la economía mundial</b> | <b>47</b>  |
| <i>Julio Corcuera Portugal</i>                                                                                                            |            |
| <b>Trazabilidad: el origen a un clic</b>                                                                                                  | <b>71</b>  |
| <i>Jorge Illa Boris</i>                                                                                                                   |            |
| <b>El emprendedor que descubrió el mundo en un atlas</b>                                                                                  | <b>85</b>  |
| <i>Daniel Flores Bueno</i>                                                                                                                |            |
| <hr/>                                                                                                                                     |            |
| <b>Segunda parte. Paradojas y trascendencias en una cultura interconectada</b>                                                            | <b>101</b> |
| <b>Los atentados en París vistos bajo el paradigma del «choque de civilizaciones»</b>                                                     | <b>103</b> |
| <i>Irma del Águila Peralta</i>                                                                                                            |            |
| <b>The Beatles: un fenómeno decisivo en la globalización de la música y la transformación de una generación</b>                           | <b>131</b> |
| <i>Gisella López Lenci</i>                                                                                                                |            |

|                                                                                                                                                       |            |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------|
| <b>Hollywood entre la soledad y la globalización. Cinco películas que cuestionan los alcances de la interconexión tecnológica de nuestros tiempos</b> | <b>159</b> |
| <i>Bruno Rivas Frías</i>                                                                                                                              |            |
| <b>Pasión esférica, canchas desniveladas: fútbol y globalización en el siglo xxi</b>                                                                  | <b>187</b> |
| <i>Jaime Cordero Cabrera</i>                                                                                                                          |            |
| <hr/>                                                                                                                                                 |            |
| <b>Autores de la publicación</b>                                                                                                                      | <b>207</b> |



«Pero, en la historia, la utilidad práctica nunca determina el valor moral de un logro. Solo la persona que aumenta el conocimiento que la humanidad tiene sobre sí misma y mejora su conciencia creadora, enriquece permanentemente a la humanidad.

(...)

Que perdure, por lo mismo, inolvidada la audaz empresa magnífica de aquellos cinco buques pequeños, débiles, solitarios, que partieron a la santa guerra humanista contra lo desconocido, y uno de los cuales regresó victorioso después de haber dado la vuelta al mundo».

Magallanes

*La aventura más audaz de la humanidad*

---

**Stefan Zweig**  
**1881-1942**





---

# PRÓLOGO

Es un desafío prologar este compendio de textos escritos por colegas profesores y académicos sobre temas relacionados con la globalización contemporánea. Es un placer hacerlo, por lo variado de los tópicos que tratan sus autores, porque, a quien esto escribe, le han permitido aprender temas desconocidos de la globalización contemporánea y repasar otros que me son familiares, con perspectivas muy interesantes. Sin embargo, el reto de escribir este preámbulo es el de la complicación de, en poco espacio, hacer referencia de los diferentes asuntos que, con un alto grado de reflexión, divulgan sus autores.

¡Es esta una maravillosa metáfora de la misma globalización a la cual este compendio se dedica a analizar! Heme aquí atrapado en un proceso o situación en la cual, de alguna manera, todos nosotros, habitantes de la misma nave llamada Tierra nos encontramos interconectados siguiendo las coordenadas del siglo XXI.

He aquí la paradoja: cómo lograr, desde los reducidos espacios físicos y geográficos que disponemos (un pequeño o gran local en algún lugar de Perú, y para mí, la instrucción de presentar esta obra en, máximo, un par de páginas), en tiempos voraces que nos exigen trabajar velozmente (¡Ariel, por favor, que el prólogo esté listo en un par de semanas!), nuestros objetivos (para mí, creativamente y con destreza académica anticiparle a ustedes, lectores, de qué se trata este compendio), y ustedes, futuros profesionales y, por el momento, estudiantes, ser exitosos (competitivos y eficientes, en la medida de lo posible, buscando ser a la vez, cultos y buenas personas).

Compartimos una época en la cual la inmediatez, la superficialidad y los atajos son la regla del día a día (¿habrán leído hasta este párrafo sin revisar sus celulares o preocuparse de una tarea o asunto personal pendiente?). El escritor Amos Oz, en un ensayo titulado «Contra el fanatismo», expresa muy bien la naturaleza de nuestros tiempos de idolatría universal de Madonna y Maradona (ahora puede ser Lady Gaga y Messi). Tal vez el peor aspecto de

la globalización sea la infantilización del género humano. El jardín de infancia global lleno de juguetes y cachivaches, de caramelos y piruletas...

Este compendio sobre la globalización contemporánea tiene como objetivo analizar, con cierta profundidad, temas vinculados a este proceso que, para bien y para mal, determinan nuestra realidad, e incluso, nuestras fantasías, y si los textos que aquí presentamos son valiosos, será porque ustedes, lectores, podrán aplicar sus conocimientos a la profesión a la que se dedicarán y tomarán en cuenta que hay un mundo de conocimientos útiles más allá de las tecnologías y la filosofía del éxito.

Obviamente, ni ustedes ni yo lograremos sentirnos satisfechos con cumplir todos los desafíos profesionales y personales que el mundo globalizado nos plantea porque los procesos actuales, a todo nivel (tecnología, mercado, comunicación, cultura, gustos, etc.), son cambiantes, extremadamente rápidos, abrumadores en información; en fin, son tan variados y variables como los temas que se tocan en los textos escritos por los profesores de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas que colaboraron con este valioso compendio. Sin embargo, los autores sí logran un objetivo muy importante: nos colocan, con sus diferentes temas y visiones, ante los dilemas de la globalización contemporánea y sus escritos se complementan ante un reconocimiento, muy bien explicado por todos, de que vivimos tiempos privilegiados y, a la vez, complejos, porque sabemos más que nunca, y a la vez, lo poco que sabemos.

Desde la introducción, que nos ubica histórica y conceptualmente en definir qué es la globalización contemporánea a diferencia de otros procesos de mundialización que hubo en el pasado, los textos de este compendio son de una rica variedad: una primera parte destinada más a los efectos de la globalización de la economía y el comercio mundial, y una segunda parte que trata más aspectos culturales de este proceso.

Los artículos académicos que conforman la primera parte de esta obra comienzan con un texto que nos pasea por etapas de cómo se fueron consolidando los procesos del mercado liberal de hoy y las crisis por las que hemos pasado desde fines del siglo xx hasta nuestros días. El siguiente autor presenta el concepto de trazabilidad como una herramienta que, gracias a novedosas tecnologías, nos permite seguir el control de calidad de un producto que compramos desde su origen hasta que llega a nuestras manos. Posteriormente, en un estilo académico reporteril, nos topamos con una historia singular y casi novelesca de un emprendedor peruano de provincia que descubrió el mundo en un atlas y ahora muchas corporaciones del planeta lo conocen y le piden a su empresa que desarrolle sus productos en lugares tan distantes como América del Norte, Europa del Este y el Sudeste Asiático.

A partir de esas páginas, el compendio hace un viraje a un tema político-cultural relacionado con los atentados de 2015 contra editores y caricaturistas de la revista humorística *Charlie Hebdo* y un supermercado de comida judía en París, analizando la reacción de dis-

tintos sectores ideológicos, étnicos, etc., de los franceses ante estos hechos con el vínculo de una famosa teoría polémica de finales del siglo xx del choque de civilizaciones. A partir del artículo anterior, se presentan tres textos con interesantes temas relacionados a la globalización cultural: el primero, una revisión de lo que representó el grupo de *rock* The Beatles, en los años sesenta del siglo xx, y hasta qué punto los «cuatro de Liverpool» representaron un fenómeno cultural global que avizoraba a los de nuestros tiempos. Luego, un autor ahonda sobre la paradoja que muestran algunas películas de Hollywood que tratan el tema de la excesiva interconexión tecnológica de nuestros tiempos mientras profundiza la soledad del individuo. Por último, no podía faltar un análisis del deporte más popular del mundo, el fútbol, y su globalización con las grandes contradicciones que genera, entre otras, a nivel de identidad de sus simpatizantes con los clubes.

He aquí una oportunidad para que, en un solo compendio, se sirvan ustedes de aprender y reconocerse a sí mismos como seres humanos individuales y globalizados, a través de un menú muy variado e interesante que, esperamos, alimentará su curiosidad por ahondar, no en un concepto, si no, en una realidad de la cual no nos podemos desprender e, incluso, necesitamos concientizar para manejar con equilibrio personal y profesional nuestras vidas.

**Ariel Segal**

Historiador y analista internacional



---

# INTRODUCCIÓN

En el año 2000, el antropólogo peruano Carlos Iván Degregori sostenía, en la presentación de su compendio de antropología peruana titulado *No hay país más diverso*, que se terminaba la vigencia de un mundo polarizado conocido como la Guerra Fría y surgía otro marcado por una globalización cuyo motor más importante era la información. Se trataba de un mundo en el que se fortalecían los lazos globales, pero también las identidades y lealtades locales vinculadas con la lengua, la religión y las tradiciones.<sup>1</sup>

Decía también que para entender la economía no bastaban los modelos econométricos, sino que además había que considerar elementos tan subjetivos como el miedo, las fantasías, el nacionalismo y hasta el racismo, todos ellos aspectos pertenecientes al ámbito de lo cultural. Por ello, nos pedía prestar atención tanto a la crisis asiática de fines de los años noventa como al trepidante crecimiento de los denominados «tigres asiáticos» de los años setenta y ochenta para ejemplificar la intrincada relación entre economía y cultura. El Premio Nobel concedido en 1998 al economista indio Amartya Sen por sus investigaciones sobre esa materia fue un reconocimiento de la comunidad académica mundial a dicha relación.<sup>2</sup>

Han transcurrido diecisiete años de aquella publicación y su vigencia es patente. La crisis económica internacional de 2007, que aún tiene consecuencias en el mundo, tuvo a factores económicos, pero también culturales entre sus causas. Así, por ejemplo, el desmedido afán de enriquecimiento de los agentes financieros sin atender a los perjuicios que podían ocasionar en los prestamistas de créditos hipotecarios o el mismo deseo de hacer realidad el sueño de la casa propia son factores tan relacionados al mundo de la cultura como al propiamente económico.

---

1 Cfr. Degregori 2000: 13 y 14.

2 Cfr. Degregori 2000: 14.

De otro lado, las recetas que hoy se exhiben de parte de algunos líderes políticos de las potencias promotoras de este mundo globalizado consideran que para superar la crisis se debe recurrir al proteccionismo económico (impedir con tributos más elevados que las marcas más importantes de estos países instalen sus fábricas fuera del territorio) y a la expulsión de inmigrantes que lleguen en busca de oportunidades y cuyas costumbres son percibidas como una amenaza a la cultura del país receptor. Prédicas de este tipo fueron pronunciadas, por mencionar solo algunas, por el actual presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, por aquellos británicos que votaron a favor del Brexit<sup>3</sup> y por la candidata del Frente Nacional a la presidencia de Francia, Marine Le Pen.

Pero ¿cómo será este mundo globalizado en un futuro próximo? De acuerdo con Javier Solana,<sup>4</sup> existen hoy seis grandes tendencias que nos revelan cómo será el mundo en el 2030:<sup>5</sup>

Con el enorme crecimiento de China e India, el peso de la economía global se trasladará desde el Atlántico hacia la cuenca del Pacífico. Por el contrario, las economías europeas y Japón continuarán con un crecimiento estancado debido a factores como el envejecimiento de la población, el incremento de las políticas de ahorro, el debilitamiento de la demanda y una menor inversión. La gran excepción será Estados Unidos debido a una estructura demográfica más joven, su elevada capacidad de innovación y una revolución energética iniciada hace pocos años.

Gracias al desarrollo de nuevas tecnologías de prospección, como la fracturación hidráulica (*fracking*), en los próximos años se vivirá un *boom* de la energía no convencional, como el petróleo y el gas de esquisto. La dependencia norteamericana del petróleo convencional se ha reducido en un tercio en menos de diez años, lo que ha originado no solo una caída en los precios, sino también la reducción de las exportaciones de crudo por parte de Argelia, Nigeria, Rusia y Venezuela. En los próximos años, se espera que países como China y Argentina, que poseen importantes yacimientos, pasen a convertirse en nuevas potencias energéticas.

---

3 El 23 de junio de 2016 se realizó una consulta popular en la que el 51,9% de los ciudadanos británicos votaron a favor de la salida del Reino Unido en la Unión Europea, entidad a la que pertenecían desde 1973. Los resultados trajeron como consecuencia la renuncia del Primer Ministro David Cameron, quien se mostraba en contra de dicha medida. Los partidarios del Brexit (Britain-exit) alegaron, entre otros temas, que la libre movilidad de los ciudadanos de la comunidad propiciaba la llegada masiva de inmigrantes que restaban oportunidades laborales a los propios británicos. Para mayores detalles revisar el siguiente enlace: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-36484790>

4 Secretario General de la OTAN (1995-1999), jefe de la diplomacia de la Unión Europea (1999-2009) y actual presidente de ESADEgeo.

5 Cfr. Solana y Vandendriessche 2015. En adelante, las ideas que se exponen provienen de esta fuente.

Se ha iniciado ya un cambio considerable en el paradigma productivo en el que la creación de valor ya no está relacionado con lo material. Las personas altamente calificadas tendrán una mayor demanda y movilidad en los grandes mercados, mientras que las semicalificadas verán desaparecer sus puestos de trabajo por los adelantos de la robótica. Se cree que para el 2035 el 47% de los empleos que hoy existen en los Estados Unidos se automatizarán, produciéndose así un problema de desempleo estructural, un crecimiento económico sin empleo y grandes brechas salariales.

La nueva estructura demográfica del planeta nos revela que para el 2030 seremos, muchos, más viejos y viviremos mayoritariamente en ciudades. Se calcula que para el 2050 la población del planeta alcanzará la cifra de 9 mil 600 millones de habitantes, siendo África el continente con el mayor crecimiento poblacional. En materia de envejecimiento, se calcula que el 16% de la población mundial será mayor de 60 años y la edad media mundial alcanzará los 33 años y 44 años para el caso de los países desarrollados. Este panorama complica las perspectivas para sostener el mercado laboral y el sistema de pensiones, por lo que se hace necesario incorporar plenamente al mercado laboral tanto a mujeres como inmigrantes para superar esa problemática, lo que supone vencer las resistencias culturales que posibilitan la exclusión a estos dos grupos. En último lugar, de acuerdo con cifras del 2007, el 50% de habitantes del planeta residía en áreas urbanas, mientras que si tomamos en cuenta el mundo desarrollado la cifra alcanza el 75%. Para el 2030 se calcula que el 60% de habitantes del planeta vivirán en ciudades, con todas las complicaciones que ello genera en abastecimiento, sistema de transporte e infraestructura básica de saneamiento. Serán en el continente africano, China e India, donde se vivirá con mayor intensidad este proceso.

Las clases medias se incrementarán gracias al desarrollo económico de China e India, lo que supone una mayor demanda de bienes adicionales a los relacionados con la subsistencia, como los servicios educativos y las tecnologías de comunicación. Mayores niveles educativos y una mejor interconexión pueden generar una sociedad civil más activa e interesada en exigir un buen gobierno a sus autoridades. Por el contrario, este factor tecnológico también conlleva riesgos como ser de utilidad para los fines de grupos terroristas internacionales o aquellos dedicados al crimen organizado.

Finalmente, y quizás el aspecto más complicado de este panorama, se prevé para el 2030 una escasez de recursos y cambios climáticos en todo el planeta. El crecimiento de la población generará una demanda mayor de alimentos y los más vulnerables serán aquellos países que hoy atraviesan problemas de abastecimiento hídrico y de suelos cultivables, especialmente en Asia y el golfo Pérsico, lo que puede llevarlos a comprar tierras en otras latitudes o apropiarse de las de terceros países. Otro factor a tener en consideración es la contaminación del aire, que el pasado 2016 generó en China la muerte prematura de un millón de personas y tres millones en el resto del mundo.

Las gases invernadero emitidos por la actual matriz energética generan condiciones que elevan la temperatura promedio del planeta, obligando a los gobiernos del mundo a firmar acuerdos para evitar que lleguemos a un punto sin retorno en el que las olas de calor, océanos cada vez más calientes y ácidos, sequías y la desaparición de glaciares y casquetes polares destruyan los ecosistemas y las poblaciones que en ellos habitan. De otro lado, es importante buscar alternativas al uso de combustibles fósiles y alcanzar una mayor eficiencia energética que permita a los países en vías de desarrollo alcanzar el crecimiento tan anhelado, pero con bajas emisiones de carbono.

Como podemos ver, el mundo del 2030 nos traerá muchos cambios, riesgos y retos. Habrá nuevos protagonistas en la escena económica, política y demográfica, pero también un contexto ambiental delicado y poco promisorio, si continuamos transitando por la misma senda por la que pasaron los actuales países desarrollados. Las seis tendencias expuestas nos revelan también la necesidad de considerar factores relacionados con el mundo de la cultura para afrontar enormes transformaciones, como el envejecimiento de la población, el incremento de las clases medias con sus consecuentes demandas de consumo, los cambios en la producción de alimentos para una población mundial en constante crecimiento y, muy especialmente, los retos de un cambio climático en ciernes y cuya tendencia nos muestra que considerables áreas de la humanidad se encuentran ante riesgos de niveles catastróficos. Necesitamos, pues, encontrar alternativas que nos permitan hacer frente con éxito el que quizás sea el más global e inevitable de todos los retos.

Este libro nace en el seno de un espacio que es digno de destacar en la gestión académica de los cursos que se dictan en la universidad, me refiero específicamente a las reuniones quincenales de coordinación en las que nos vemos las caras todos los miembros del equipo docente para compartir, entre otras cosas, nuestras impresiones sobre los intereses con cada sección de alumnas y alumnos que se matriculan en nuestro curso, las estrategias metodológicas que nos han proporcionado los mejores resultados de aprendizaje, el diseño de nuestras evaluaciones comunes y los formatos en los que se solicitarán los casos de estudio que constituyen los trabajos finales del curso. No sin esfuerzos, este espacio es también una oportunidad para discutir acontecimientos ocurridos en el Perú y el mundo, dialogar con especialistas invitados, así como revisar material bibliográfico y fílmico sobre temas relacionados con la globalización contemporánea. Es aquí donde nació la idea de escribir un libro en el que los docentes puedan compartir las reflexiones elaboradas en sus clases con sus estudiantes, con los de las otras secciones y sedes de la universidad. Nuestro objetivo es difundir los logros académicos de esta pequeña comunidad de aprendizaje a todo el público estudiantil del curso y, por qué no, a los de toda la universidad y más allá de ella.



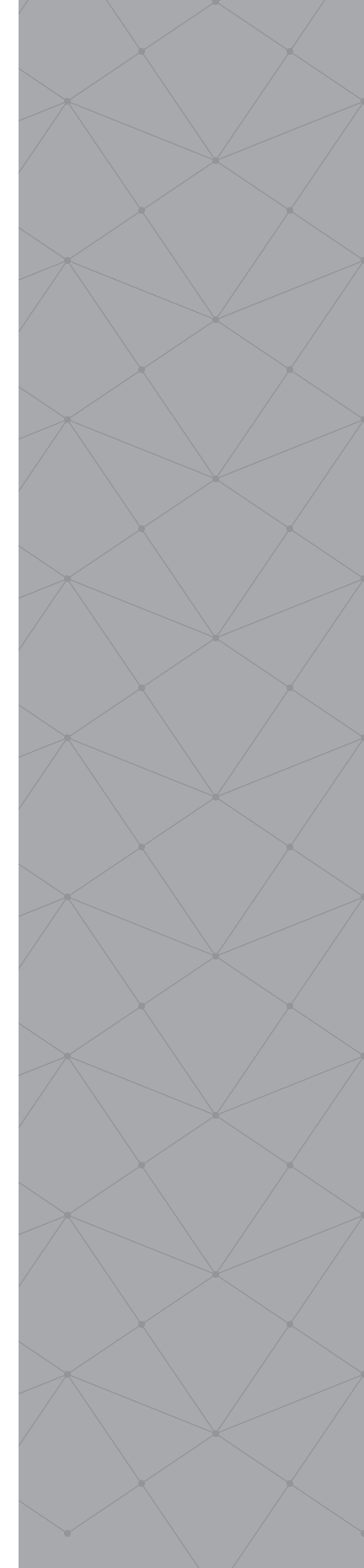
Los ocho artículos que componen este volumen tienen un carácter divulgador de las reflexiones que los autores realizaron a lo largo de dos años y medio de trabajo, tanto con sus estudiantes como con los demás docentes del curso. Se trata de artículos que abordan, en un lenguaje sencillo y accesible, diferentes miradas, matizadas por los respectivos perfiles profesionales, de una globalización entendida como un proceso dinámico y en constante cambio, no sin tensiones entre sus protagonistas, algunos de ellos triunfalistas y otros más bien resistentes a dicho proceso. Nuestro libro, al igual que nuestro curso, busca ser una muestra de ese debate permanente.

No quiero terminar sin agradecer a todos los que hicieron posible este libro. En primer lugar, a cada uno de los autores cuyos artículos se reúnen en esta compilación. Su esfuerzo y dedicación, así como su paciencia para atender a las críticas, sugerencias de modificación y correcciones que exige todo proyecto editorial, son dignas de destacar. Asimismo, reconocer también el acompañamiento que realizaron los demás miembros del equipo docente del curso, por su lectura de las versiones iniciales y sugerencias constantes para la mejora de cada artículo. Vaya mi reconocimiento a María Victoria Cao, Carlos Claros, Maribel Cuenca, Enrique León, Silvia Ly, Roberto More y Soraya Yrigoyen.

A los amigos de la Editorial de la universidad, mi más sincera gratitud por todas las gestiones que hicieron posible esta publicación. El cuidado de la edición estuvo a cargo de Diana Félix, sin su trabajo prolijo, meticuloso y seguimiento constante para cumplir con las exigencias del cronograma de la publicación no habiéramos llegado al final de este largo camino. Por último, quiero agradecer también a Ariel Segal, compañero y amigo de este equipo, quien estuvo siempre atento a dialogar, proporcionar sugerencias, realizar conversatorios sobre temas álgidos de la globalización contemporánea y, finalmente, aceptar la invitación para hacer el prólogo de este libro.

**Oscar Sánchez Benavides**





---

# PRIMERA PARTE

Rasgos del nuevo entorno  
económico global



# ¿Cuánto conoces acerca de la globalización y qué es lo mínimo que deberías saber sobre este proceso?

Oscar Sánchez Benavides

## Introducción

Una de las primeras acciones que debemos realizar cuando nos acercamos a un texto, y muy especialmente cuando se trata de uno académico, es preguntarnos por el título que lleva. Por lo general, los títulos son elaborados con diferentes intenciones, como la de indicar de qué se va a tratar el texto, especificar el enfoque desde el cual se va a abordar el tema, plantear una problemática o provocar, mediante preguntas, como en este caso, una inquietud en el lector.

Prestemos atención unos minutos al título del presente artículo y realicemos un breve análisis. En la primera parte propone una pregunta (¿Cuánto conoces acerca de la globalización?), lo cual constituye un reto, es decir, confronta al lector con el texto que sigue a continuación para que se haga una idea de la dimensión de sus propios conocimientos acerca de un tema que, como se explicita a continuación, es el referido a la globalización. Todos tenemos un conocimiento sobre este que puede ser mucho o poco: en todo caso, el objetivo de este texto es brindar al lector una idea acerca de cuán informado se encuentra al respecto.

En la segunda parte del título encontramos otra pregunta (¿Qué es lo mínimo que deberías saber sobre este proceso?) que le indica al lector que hay algunos aspectos relacionados con ese tema que mínimamente, y con un tono imperativo, nadie debiera desconocer. Como

veremos en los siguientes párrafos, así como en los demás artículos que componen este libro, los efectos del proceso de globalización contemporáneo nos impactan, querámoslo o no, de una u otra manera. Ser mínimamente conocedores de este proceso nos puede proporcionar ventajas como, por ejemplo, una mayor amplitud de visión e interpretación de los hechos que ocurren en el mundo y las formas en las que estos podrían o no afectarnos.

Dicho lo anterior, y para ahondar un poco más, propongo al lector nuevas preguntas, pero esta vez dirigidas a indagar por aspectos más específicos del tema: ¿Qué entendemos por globalización? ¿Cuándo se utilizó por primera vez la palabra y quiénes lo hicieron? ¿Se trata de un proceso reciente o es que hubo otros en el pasado? ¿Cuáles son las principales definiciones acerca de este fenómeno? ¿Se trata de una realidad inevitable que afecta nuestras vidas o podemos eludir su impacto? A continuación, presentaré algunas respuestas elaboradas a partir de las reflexiones de diversos autores dedicados a estudiar y analizar la globalización.

## **¿Qué entendemos por globalización? Una primera aproximación al significado**

Cuando nos dedicamos a estudiar cualquier tema, un buen punto de partida es acudir al diccionario. Así, por ejemplo, para el caso de la palabra *globalización*, el *Diccionario de la lengua española* la registra en la 22.<sup>a</sup> edición con el siguiente significado: «Tendencia de los mercados y de las empresas a extenderse, alcanzando una dimensión mundial que sobrepasa las fronteras nacionales.» (DLE 2001). Como se puede apreciar, el término *globalización* se encuentra relacionado con el mundo de los agentes económicos y comerciales, cuyas acciones alcanzan una dimensión que trasciende la de los actuales estados nacionales o países.

Si comparamos el significado de esta misma palabra con el que se registra en la 23.<sup>a</sup> edición, vamos a encontrar una sustancial diferencia:

- «1. f. Acción de globalizar (|| integrar cosas diversas). Haría falta una globalización de los datos parciales obtenidos.
2. f. Extensión del ámbito propio de instituciones sociales, políticas y jurídicas a un plano internacional. El Tribunal Penal Internacional es un efecto de la globalización.
3. f. Difusión mundial de modos, valores o tendencias que fomenta la uniformidad de gustos y costumbres.
4. f. Econ. Proceso por el que las economías y mercados, con el desarrollo de las tecnologías de la comunicación, adquieren una dimensión mundial, de modo que dependen cada vez más de los mercados externos y menos de la acción reguladora de los Gobiernos» (RAE 2014).

Esta vez son cuatro las acepciones que tiene la palabra *globalización*. Descartando la primera de ellas por referirse a una actividad cognitiva que pueden realizar las personas, tenemos que la segunda y la tercera mencionan aspectos como la internacionalización de las instituciones, o la mundialización de valores y tendencias que generan una homogenización en gustos y costumbres. En su última acepción, volvemos nuevamente al ámbito económico y comercial, y la novedad es que se incorpora a las tecnologías de la comunicación como un factor que ha posibilitado la expansión de mercados. Los gobiernos ahora sí existen: se les menciona en esta última acepción, pero ya no solo ven traspasadas sus fronteras nacionales, sino que también tienen un rol cada vez menor en este escenario.

En síntesis, podemos decir, a partir de las dos definiciones que proporciona el *Diccionario de la lengua española*, que el proceso de globalización implica tanto aspectos económicos y comerciales como los relacionados con el mundo de las tecnologías de comunicación, la institucionalidad (justicia internacional), la política (gobiernos, fronteras nacionales) y la cultura (valores, gustos). Adicionalmente, vale la pena destacar que la palabra ha adquirido nuevos significados en el transcurso de los 13 años de diferencia que hay entre una y otra edición del diccionario, lo que nos quiere decir que, al igual que sucede con las lenguas, se trata de un proceso en permanente construcción. Seguramente, en las próximas ediciones de este diccionario, habrá precisiones o novedades según aparezcan nuevas manifestaciones de la globalización. Nos encontramos, pues, frente a un fenómeno abierto y en constante cambio, como muchos en el mundo contemporáneo.

Llegados a este punto, conviene tomar un poco de distancia para apreciar mejor el horizonte. Otra manera de conocer el significado de una palabra es indagar por su etimología, es decir, conocer su origen y su historia. Muchos autores sostienen que la palabra *globalización* es de origen inglés, puesto que el término *global* hace referencia a mundial, entendido a partir de la idea de un globo terráqueo.<sup>6</sup> De manera más específica, la palabra *global* llega al inglés proveniente del latín *globus*, cuyo significado era 'balón, bola o esfera'<sup>7</sup>. Ahora bien, para Soca:

«(...) el término ya era usado en tiempos de Cervantes para referirse a la esfera terrestre, como vemos en estas palabras del Caballero de la Triste Figura: (...) *porque de treientos y sesenta grados que contiene el globo, del agua y de la tierra, según el cómputo de Ptolomeo, que fue el mayor cosmógrafo que se sabe, la mitad habremos caminado, llegando a la línea que he dicho*» (Soca 2013) (Las cursivas son nuestras)

6 Cfr. Soca 2013, Azcárate y Montesa 2011: 4 y Hagège 2011: 26.

7 Cfr. Soca 2013.

Sin embargo, a pesar del registro del siglo xvii de la presencia de la palabra *globo* en el castellano, esta fue desplazada por el término *mundo* para referirse a la esfera terrestre. Es por ello que autores como Azcárate y Montesa sostienen que una correcta traducción al castellano del término inglés *globalization* (también puede escribirse *globalisation*) sería mundialización, algo que también sostiene Hagège para el caso del francés (*mondialisation*).

De manera formal, la palabra *globalización* ha sido incorporada al *Diccionario de la lengua española* a partir de la 22.<sup>a</sup> edición del 2001, aunque el uso que se ha hecho de ella viene desde mucho antes, especialmente en el mundo académico y, posteriormente, en el habla cotidiana de las personas.

Hasta aquí hemos dado un primer paso que nos acerca a la comprensión del fenómeno de la globalización, pero aún es insuficiente. Todavía nos queda seguir investigando para tener mayores certidumbres y ampliar un poco más nuestro conocimiento sobre este tema. A continuación, pasemos a conocer cuándo apareció la palabra *globalización* en un sentido académico y quiénes fueron los primeros en escribir sobre ella.

## ¿Cuándo se utilizó por primera vez la palabra *globalización* y quiénes lo hicieron?

Teniendo en cuenta que la palabra *globalización* tiene su origen en el idioma inglés, para el *Diccionario Merriam-Webster* esta se habría utilizado al menos desde 1951<sup>8</sup> y para el *Online Etymology Dictionary* se tiene registro de esta palabra en varios sentidos desde 1953.<sup>9</sup> Sin embargo, desde el ámbito académico, existen dos personajes a quienes se les atribuye el uso del término en el sentido que nos interesa en este artículo.

El primero es el crítico literario y canadiense Marshall McLuhan (1911-1980), quien se refiriera en sus libros *La galaxia Gutenberg* (1962) y *Comprender los medios de comunicación* (1964) al creciente desarrollo de los medios de comunicación (radio, cine, televisión, etc.) y cómo estos colocan al mundo, y todo lo que sucede en él, en el domicilio de cada habitante. Esta proximidad virtual generada por los medios de comunicación, que proporciona los mismos referentes culturales, convierte a los habitantes del planeta en miembros de una misma aldea global.<sup>10</sup>

El segundo de los académicos que utilizó el término *globalización* es el economista estadounidense Theodore Levitt (1925-2006), quien fuera profesor de Harvard Business School y,

---

8 Cfr. Diccionario Merriam-Webster 2016.

9 Cfr. Dictionary.com 2016.

10 Cfr. Le Monde Diplomatique-UNED 2011: 19.



gracias a un artículo que publicó en 1983 bajo el título «La globalización de los mercados», se le considerara como el primero en utilizar el término (*The Economist* 2009). Para Levitt, la tecnología y el desarrollo de los medios de transporte han hecho posible que la publicidad y el *marketing* lleguen a más personas en el mundo, generando una homogenización de los gustos y preferencias de los consumidores, a pesar de las arraigadas diferencias culturales. La tecnología se convierte entonces en esa fuerza que hace converger al mundo.<sup>11</sup>

Como sea, y más allá de conocer quién habría sido el primero en referirse a este término desde un punto de vista académico, las perspectivas que nos proporcionan ambos autores sobre la globalización nos aproximan a dos de sus más importantes dimensiones: el enfoque cultural y de las comunicaciones, por un lado, y el enfoque de la economía y los mercados, por el otro.

## **¿Se trata de un fenómeno reciente o es que hubo otras globalizaciones en el pasado?**

Teniendo en cuenta lo mencionado en los párrafos anteriores, pareciera que el proceso de globalización al cual nos referimos ha tenido su origen cuando menos durante la segunda mitad del siglo pasado, gracias al desarrollo de los mercados, las estrategias comerciales y los modernos medios de comunicación. Sin embargo, existen autores que piensan distinto y nos presentan algunas ideas nuevas sobre este proceso.

De acuerdo con el antropólogo Pascal Picq, la primera globalización es aquella que fue protagonizada por nuestra propia especie: «El *Homo sapiens* penetró en todos los ecosistemas. Esta ‘antropización’ supone la primera mundialización<sup>12</sup> inconsciente realizada por una sola especie, cuando la escritura no se había inventado» (Picq 2011: 22).

Para Picq, el ser humano es la única especie animal que ha sido capaz de poblar todos los entornos naturales que hay en el planeta y dejar su huella en él (antropización), sea porque logra utilizar el entorno a su favor para subsistir o porque lo termina destruyendo. Se trata de una especie que se ha desplazado, por su propia voluntad, en la búsqueda de nuevos horizontes y sin que medien, necesariamente, factores como los desastres naturales o la escasez de recursos.<sup>13</sup> En la misma dirección se expresa el geógrafo Jacques Lévy cuando sostiene que empezó:

---

11 Cfr. Levitt 1983.

12 El texto original es francés (*mondialisation*) y se ha traducido al castellano como mundialización. Cada vez que se utilice este término nos estamos refiriendo a globalización, tal y como se explica en la página anterior.

13 Cfr. Picq 2011: 22.

«(...) hace más de cien mil años, en el momento en el que el *Homo sapiens*, que vivía en una pequeña zona de África, extendió su ocupación del espacio terrestre hasta alcanzar los límites actuales del ecúmeno. Se trata de un proceso muy largo pero que tuvo un resultado trascendental: por primera vez, una misma especie de seres humanos habitaba el conjunto del planeta» (Levy 2011: 24 y 25).

Además de reforzar la idea de Picq acerca del desplazamiento de la especie y su presencia generalizada en todos los espacios del planeta, Levy agrega la siguiente característica:

«(...) solo tiene sentido (el desplazamiento) porque las regiones son diferentes entre sí. Si todas fueran idénticas, si no hubiera más que una pluralidad de 'aquíes' en todas partes, no tendríamos ninguna razón para ir en busca de otros lugares. La mundialización plantea la uniformización de los distintos puntos del planeta. Sin embargo, esta cuestión únicamente tiene sentido porque, precisamente, disponemos de una enorme diversidad» (Levy 2011: 25).

De la cita anterior destacamos una idea adicional: si bien Levy la enmarca en el ámbito de la diversidad de los entornos naturales, algo parecido sucede con las relaciones entre los grupos humanos. El geógrafo Christian Grataloup la formula de la siguiente manera:

«La historia de la humanidad está marcada por una tensión entre el fraccionamiento en sociedades distintas y su unión en conjuntos más amplios. La idea de mundialización corona esta segunda tendencia. Pero la fisión, la desunión, o incluso la antimundialización, son igualmente una constante histórica (...). La historia de las lenguas, claro proceso de fraccionamiento donde los haya, evidencia esta dinámica de difusión y de fisiones» (Grataloup 2011: 36).

De este modo se entiende que los seres humanos nos movemos constantemente entre estas dos grandes fuerzas: la primera de ellas es aquella que fragmenta y disgrega de acuerdo con las diferencias y particularidades de cada grupo de seres humanos, mientras que la segunda es aquella que fusiona, aquella que se identifica con ese proceso de globalización que conocemos. Se trata pues de una fuerza que uniformiza. Si la tendencia que fusiona prosperara en materia de lenguas, por ejemplo, sería esperable que todos hablemos el mismo idioma; sin embargo, sucede también lo contrario: la realidad nos demuestra que coexiste una pluralidad de lenguas en el mundo.

Para el historiador Yuval Noah Harari, autor del libro *De animales a dioses. Breve historia de la humanidad*, el ser humano se hace con una visión global «(...) en los últimos siglos, cuando los imperios crecieron y el comercio se intensificó» (Harari 2015: 193). De acuerdo con este autor, los últimos siglos no son necesariamente el XIX o el XX, sino aquellos que en la larga historia de la humanidad corresponden al primer milenio antes de Cristo (1000 a. C., aproximadamente), cuando arraigó la idea de un orden universal entre los seres humanos. Harari tomará en cuenta una característica clave del *Homo sapiens* que lo distingue de otros animales y nos cuenta lo siguiente:

«(...) evolucionó para pensar que la gente se dividía entre nosotros y ellos. ‘Nosotros’ era el grupo situado en nuestro entorno inmediato, quienquiera que uno fuera, y ‘ellos’ eran todos los demás (...). Pero, a partir de la revolución cognitiva, *Homo sapiens* se hizo cada vez más excepcional a este respecto. La gente empezó a cooperar de manera regular con personas totalmente extrañas, a las que imaginaba como ‘hermanos’ o ‘amigos’» (Harari 2015: 193 y 194).

Cuando Harari hace mención a esa revolución cognitiva, se refiere a ese momento en el que la historia se separa de la biología en la vida de *Homo sapiens*, como explica:

«Para entender la aparición del cristianismo o de la Revolución francesa, no es suficiente comprender la interacción de genes, hormonas y organismos. Es necesario tener en cuenta asimismo la interacción de ideas, imágenes y fantasías» (Harari 2015: 52).

Harari se refiere a esa enorme capacidad de simbolizar que tiene el ser humano, que le permite crear ideas movilizadoras (religiosas o políticas), así como aprovechar el recurso del lenguaje (oral, escrito o gestual) para poder comunicarlas.

Finalmente, Harari concluye señalando tres tipos de órdenes universales que posibilitaron la idea de imaginar, por primera vez, a todo el mundo y toda la humanidad como una misma unidad:

«El primer orden universal que apareció fue el económico: el orden monetario. El segundo orden universal fue el político: el orden imperial. El tercer orden universal fue religioso: el orden de las religiones universales, como el budismo, el cristianismo y el islamismo. Comerciantes, conquistadores y profetas fueron los primeros que consiguieron trascender la división evolutiva binaria de ‘nosotros frente a ellos’ y prever la unidad potencial de la humanidad» (Harari 2015: 194).

Desde el punto de vista económico se produjeron grandes globalizaciones a lo largo y ancho del Mediterráneo, pero también muy intensamente en el océano Índico. En estas costas, gente de múltiples culturas y tradiciones religiosas interactuaron y comerciaron ampliamente:

«Las rutas del norte del océano Índico representaron claramente el mayor sistema de relaciones de larga duración. Desde Irán hasta China, pasando por la India e Insulinidia, hallamos sin duda la forma más antigua de mundialización» (Grataloup 2011: 37).

A partir del siglo XV, el comercio mundial se amplía con la incorporación de los pueblos americanos y africanos «descubiertos» por los exploradores españoles y portugueses, principalmente, quienes, junto a otros pueblos europeos, terminan por adueñarse del mundo.<sup>14</sup>

Desde el punto de vista político, existen muchos modelos que congregaron a diversos pueblos bajo un mismo impulso globalizador; y quizás en nuestras mentes tengamos a Roma como el imperio de la antigüedad que mejor podría representar esa idea. Sin embargo, este no fue el único caso. Para muchos, la historia de la humanidad ha sido escrita privilegiando el punto de vista europeo; en ese sentido, es poco conocido lo siguiente:

«La formación del Imperio mongol (entre los siglos XIII y XIV) marcó una etapa importante en la historia de la mundialización. Por medio de las conquistas de China, Asia central, Irán, Irak y Rusia meridional, y de sus incursiones en Europa oriental y en Siria, los mongoles crearon una enorme red de comunicaciones terrestres y, en consecuencia, pusieron en contacto a sociedades y personas que prácticamente no lo habían estado nunca antes» (Gazagnadou 2011: 44).

En los siglos posteriores, otros imperios, como el español o el británico, alcanzarían tal expansión geográfica que también desatarían sus respectivos impulsos globalizadores.

Finalmente, tenemos el punto de vista religioso, y su impulso globalizador, que estuvo asociado, inevitablemente, a los órdenes económico y político. En este ámbito, las mayores evidencias de mundialización son las enormes expansiones de, al menos, tres grandes credos: el budismo, el islam y el cristianismo.

Como se puede apreciar hasta aquí, el proceso de globalización tiene orígenes muy antiguos. En un caso se encuentra relacionado con esa característica de la especie *Homo sapiens* que lo convierte en el único animal que logra poblar todos los rincones del planeta, aunque, como bien dicen Picq y Levy, se trate de un proceso inconsciente para la propia especie. De

---

14 Cfr. Grataloup 2011: 52-55.

otro lado, Grataloup afirma que la historia de la humanidad está marcada por dos grandes fuerzas, una que fusiona y aglutina, y otra que fisiona y desagrega. La primera de ellas explicaría los procesos de globalización, mientras que la segunda, los de antiglobalización. Estas dos fuerzas siguen actuando y generan tensiones hasta hoy entre quienes son partidarios del actual proceso de globalización y quienes son detractores o críticos de sus efectos. Sobre este aspecto desarrollaremos algunas ideas más adelante.

Finalmente, para Harari, el proceso de configurar el mundo como un espacio para una humanidad unida como un gran «nosotros» solo es posible gracias a la revolución cognitiva, es decir, a esa capacidad de simbolizar que posee el ser humano que logra movilizar a miles o millones de ellos hacia una determinada dirección u objetivo. De este modo, es posible hablar de un impulso globalizador en la humanidad a partir de los últimos 3 mil años, gracias a tres grandes órdenes: el económico, el político y el religioso. Los grandes espacios económicos y de comercio posibilitaron vínculos de confianza con quienes se realizaba negocios, más allá de las diferencias culturales o de cualquier otra índole. Los imperios movilizaban a miles de personas a luchar a favor de una idea política, de un emperador que la encarnaba y cuya civilización debía conquistar todo el mundo. Las religiones a través del discurso de un orden sobrehumano que explica el mundo expandieron su credo hasta en los lugares menos pensados generando comunidades de creyentes.

A manera de conclusión, y respondiendo a la pregunta de esta sección, podemos decir que el proceso de globalización contemporáneo tiene antecedentes muy remotos, por si alguno de los lectores creía que se trataba de un fenómeno exclusivamente contemporáneo. Además, es posible afirmar que hubo otros procesos globalizadores en el pasado representados por grandes reinos e imperios de la antigüedad. Sin embargo, ¿podemos decir que fueron iguales aquellos en comparación con el proceso de globalización que ahora vivimos? ¿En qué radican sus principales semejanzas y diferencias? Busquemos algunas definiciones para hallar respuestas a estas preguntas.

## **Algunas definiciones del proceso de globalización contemporáneo**

En el mundo de hoy podemos decir que *globalización* es una de las palabras que más sueñan y resuenan, tanto en el habla cotidiana como en el mundo académico; sin embargo, por tratarse de un término tan manido puede ser muy distinto lo que se termine entendiendo cada vez que se le menciona. A continuación, realizaremos una breve exposición de algunas de las definiciones que se han elaborado sobre el término y los respectivos ámbitos en los que se pueden apreciar sus influjos e implicancias.

## ***Globalización y economía***

Una de las maneras más comunes de entender la globalización es desde el punto de vista económico. Anteriormente, nos hemos referido el artículo de Theodore Levitt y su perspectiva de la globalización de los mercados a inicios de la década de los ochenta; sin embargo, para muchos, un punto de partida que se puede tomar como referencia del actual proceso es el denominado Consenso de Washington de 1989. Ese año, el Instituto de Economía Internacional promovió una reunión de ministros de economía de diversos países latinoamericanos con representantes de los organismos financieros internacionales (Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional) y el gobierno de los Estados Unidos, con el objetivo de buscar una solución a la generalizada crisis económica que afectaba a la región. En dicha reunión, el economista John Williamson expuso un plan de 10 recomendaciones<sup>15</sup> que configurarían la ruta de un modelo económico de características neoliberales que debía implementarse en los países latinoamericanos para salir de la crisis.<sup>16</sup>

A decir de Joseph Stiglitz, con la caída de los regímenes comunistas a inicios de la década de los noventa, estas medidas concebidas para responder a los problemas de América Latina fueron consideradas como aplicables a todo el resto del mundo. De ese modo, las economías quebradas de los países situados tras una «cortina de hierro» que se desvanecía ingresaron rápidamente a un campo de juego con las reglas del neoliberalismo económico. Esto no habría sido posible si es que el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) no se hubieran convertido en grandes promotores del modelo.<sup>17</sup>

Como consecuencia de lo anterior, la globalización ha supuesto la generalización de un modelo económico neoliberal, mientras que con la caída de los regímenes comunistas la democracia terminaría resultando el sistema político triunfante. Veamos a continuación cuáles son las definiciones sobre la globalización que han elaborado algunas de las organizaciones mencionadas.

Para el Banco Mundial, el término *globalización* puede referirse a múltiples aspectos y señala:

*«(...) al parecer no existe una definición exacta y ampliamente aceptada. De hecho, la variedad de significados que se le atribuye parece ir en aumento, en lugar de dis-*

---

15 En resumen, las diez recomendaciones son: 1. Asegurar la disciplina fiscal, 2. Eliminar los subsidios, 3. Incrementar el ingreso fiscal ampliando la base tributaria, 4. Liberalizar la tasa de interés, 5. Flexibilizar el tipo de cambio, 6. Liberalizar el comercio exterior, 7. Liberalizar los flujos de inversión extranjera, 8. Privatizar las empresas estatales para conseguir mayor eficiencia, 9. Desregular y promover la competencia y 10. Garantizar los derechos de propiedad.

16 Cfr. Moreno-Brid, Pérez Caldentey y Ruiz Nápoles 2004.

17 Cfr. Stiglitz 2003: 35 y siguientes.

minuir con el paso del tiempo, adquiriendo connotaciones culturales, políticas y de otros tipos además de la económica. Sin embargo, *el significado más común o medular de globalización económica (...) se relaciona con el hecho de que en los últimos años una parte de la actividad económica del mundo que aumenta en forma vertiginosa parece estar teniendo lugar entre personas que viven en países diferentes (en lugar de en el mismo país) (...)*» (Banco Mundial s/f) (Las cursivas son nuestras).

Estas actividades económicas, que aumentan de manera vertiginosa y que tendrían como característica clave el ser transfronterizas, serían principalmente el incremento del comercio internacional, el aumento gradual de la inversión extranjera directa (IED) y el flujo del mercado de capitales.

De otro lado, para el FMI, el término *globalización* puede tener muchas acepciones, pero desde el punto de vista económico es:

«(...) el resultado de la innovación humana y el progreso tecnológico. Se refiere a la creciente integración de las economías de todo el mundo, especialmente a través del comercio y los flujos financieros. En algunos casos, este término hace alusión al desplazamiento de personas (mano de obra) y la transferencia de conocimientos (tecnología) a través de las fronteras internacionales. La globalización abarca además aspectos culturales, políticos y ambientales más amplios (...)» (FMI 2000).

Si bien este proceso venía manifestándose en la historia económica del mundo moderno por lo menos desde el siglo XIX, nunca, como en los siglos XX y XXI, se habían producido los enormes incrementos en el comercio, el flujo de capitales, las migraciones internacionales y el desarrollo de conocimientos.<sup>18</sup>

Sin embargo, para el FMI también es importante anotar que dicho proceso de globalización puede ser visto desde una perspectiva crítica, es decir, tomando en cuenta sus aspectos positivos y negativos:

«Gracias a la globalización es posible beneficiarse de mercados cada vez más vastos en todo el mundo y tener mayor acceso a los flujos de capital y a la tecnología, y beneficiarse de importaciones más baratas y mercados de exportación más amplios. Pero los mercados no garantizan necesariamente que la mayor eficiencia beneficiará a todos. Los países deben estar dispuestos a adoptar las políticas necesarias y, en el

---

18 Cfr. FMI 2000.

caso de los países más pobres, posiblemente necesiten el respaldo de la comunidad internacional a tal efecto» (FMI 2000).

Mientras que para el Banco Mundial la globalización se entiende como un proceso estrictamente económico, para el Fondo Monetario Internacional tiene aspectos adicionales, como los referidos a la migración de mano de obra, el desarrollo tecnológico y aspectos políticos, culturales y ambientales.

Como se puede seguir de los documentos citados, en esta globalización económica no es posible generalizar que, gracias al modelo neoliberal de libre mercado, los beneficios de este proceso alcanzan a todos. Expresamente se indica que los países deben realizar ajustes al modelo para mejorar la distribución de los beneficios, especialmente los más pobres.

A continuación, veamos qué nos dice la Organización de Naciones Unidas (ONU) respecto de este tema. En el documento titulado «Todo lo que siempre has querido saber sobre las Naciones Unidas», la organización no solo se dedica a divulgar su estructura o su funcionamiento, sino también difunde los grandes temas que ha impulsado a nivel global. Así, por ejemplo, tenemos el documento titulado «Objetivos de desarrollo del milenio», mediante el cual los países firmantes se comprometieron en la Cumbre del Milenio realizada entre los días 6 y 8 de septiembre de 2000 a ocho grandes objetivos.<sup>19</sup> En ese mismo documento, la ONU tiene una sección referida a la globalización y la define de la siguiente manera:

«La globalización es un fenómeno inevitable en la historia humana que ha acercado el mundo a través del intercambio de bienes y productos, información, conocimientos y cultura.

En las últimas décadas, esta integración mundial ha cobrado velocidad de forma espectacular debido a los avances sin precedentes en la tecnología, las comunicaciones, la ciencia, el transporte y la industria.

Si bien la globalización es a la vez un catalizador y una consecuencia del progreso humano, es también un proceso caótico que requiere ajustes y plantea desafíos y problemas importantes» (ONU 2008).

Como se puede apreciar, si bien se trata de un proceso que ellos consideran como generadores de importantes avances sin precedentes en el mundo, para la ONU los ajustes a un

---

19 De acuerdo con el documento firmado en la Cumbre del Milenio del 2000, los países firmantes se comprometieron a: 1. Erradicar la pobreza y el hambre, 2. Lograr la enseñanza primaria universal, 3. Promover la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer, 4. Reducir la mortalidad de los niños menores de cinco años, 5. Mejorar la salud materna, 6. Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades, 7. Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente y 8. Fomentar una alianza mundial para el desarrollo.



proceso que ha resultado caótico terminan siendo necesarios. Pero ¿por qué se habla de ajustes, de proceso caótico o de desafíos y problemas?

Más adelante, el mismo documento responde esta pregunta:

«Cuando la gente critica los efectos de la globalización, suele referirse a la integración económica. La integración económica se produce cuando los países reducen los obstáculos, como los aranceles de importación, y abren su economía a la inversión y al comercio con el resto del mundo. Los detractores se quejan de que las disparidades que se producen en el sistema comercial mundial de hoy perjudican a los países en desarrollo» (ONU 2008).

Entre los efectos de este proceso de globalización económica hay resultados de crecimiento indiscutibles, así como también una considerable reducción de la pobreza en países como India, China, Vietnam y Uganda.<sup>20</sup> Pero, por otro lado, hay muchos países que no han percibido mayores beneficios; por ejemplo, la mayoría de los africanos que apenas han visto mejoras en su situación. A partir de lo anterior, la ONU concluye:

«Para que todos los países puedan beneficiarse de la globalización, la comunidad internacional debe seguir esforzándose por reducir las distorsiones en el comercio internacional (disminuyendo las subvenciones a la agricultura y los obstáculos comerciales) que favorecen a los países desarrollados y por crear un sistema más justo» (ONU 2008).

Nos encontramos ante una globalización económica que ha generado disparidades: muchos beneficios que han alcanzado solo a una cantidad de países, mientras que casi ningún beneficio o muchos perjuicios en otros. De acuerdo con el Banco Mundial se puede concluir:

«(...) la globalización genera oportunidades, pero también ocasiona riesgos. A la vez que aprovechan las oportunidades de mayor crecimiento económico y el mejor nivel de vida que trae consigo una mayor apertura, las autoridades a cargo de formular políticas —en el ámbito internacional, nacional y local— también enfrentan el desafío de mitigar los riesgos para los pobres, vulnerables y marginados, y de aumentar la igualdad y la inclusión» (BM s/f).

---

20 Cfr. ONU 2008.

Mientras que los estudios del FMI acerca de este proceso afirman:

«A medida que el proceso de globalización ha avanzado, las condiciones de vida (sobre todo medidas utilizando indicadores amplios del bienestar) han mejorado apreciablemente en casi todos los países. Sin embargo, los más beneficiados han sido los países avanzados y solo algunos de los países en desarrollo. El hecho de que la brecha de ingresos entre los países de alto ingreso y los de bajo ingreso se ha ampliado es motivo de inquietud. Y el número de personas que, en el mundo entero, viven en la miseria extrema es profundamente preocupante» (FMI 2000).

Se trata de un proceso abierto y con muchos asuntos pendientes, siendo el mayor de ellos el tema de la desigualdad. Para explicar un poco más este tema, presentaré las ideas de dos académicos galardonados con el Premio Nobel de Economía. El primero de ellos es Joseph Stiglitz, para quien la respuesta a este panorama es contundente:

«La globalización actual no funciona. Para muchos de los países pobres de la Tierra no está funcionando. Para buena parte del medio ambiente no funciona. La transición del comunismo a la economía de mercado ha sido gestionada tan mal que —con excepción de China, Vietnam y unos pocos países del este de Europa— la pobreza ha crecido y los ingresos se han hundido» (Stiglitz 2003: 269).

Para este autor, el problema no es la globalización, sino la manera como ha sido gestionada. Se puede sostener que entre los principales logros de este proceso, Stiglitz destaca las oportunidades de comercio, los mayores accesos a mercados y tecnología, así como también la mejora de los índices de salud a nivel mundial o en el desarrollo de una sociedad civil que lucha por una democracia y un mundo más justo. Sin embargo, la manera como los organismos financieros internacionales (Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, entre otros) han establecido las reglas de juego ha supuesto que estas han favorecido «los intereses de los países industrializados más avanzados —e intereses particulares en esos países— más que los del mundo en desarrollo» (Stiglitz 2003: 269).

Sin embargo, este mismo proceso a nivel de las personas, según cifras del Banco Mundial, conlleva a lo siguiente:

«La distribución del ingreso per cápita entre los países se ha tornado más desigual en las últimas décadas; por ejemplo, en 1960, el PIB per cápita promedio en los 20 países más ricos del mundo superaba en 15 veces aquel de las 20 naciones más pobres. Hoy, esta brecha se ha incrementado hasta 30 veces, puesto que, en promedio, los

países ricos han crecido más rápido que los pobres. Por cierto, el ingreso per cápita de los 20 países más pobres se ha mantenido casi inalterado desde 1960, e incluso ha disminuido en varios de ellos» (Banco Mundial s/f).

Complementando los datos anteriores para los estudiosos del FMI:

«En el siglo xx, el ingreso medio mundial per cápita registró un fuerte aumento, pero con considerables variaciones entre los países. Se observa claramente que la brecha de ingresos entre los países ricos y los países pobres se ha ampliado a lo largo de varias décadas (...) se analizan 42 países (que representan casi el 90% de la población mundial) sobre los que se dispone de datos para la totalidad del siglo xx. La conclusión a la que se llega es que el producto per cápita creció apreciablemente, pero la distribución del ingreso entre los países muestra hoy una mayor desigualdad que a comienzos del siglo» (FMI 2000).

Más recientemente, la organización no gubernamental Oxfam Internacional<sup>21</sup> ha elaborado el informe «Una economía al servicio del 1%» y nos proporciona datos tremendamente reveladores como los siguientes:

- › «En el 2015, solo 62 personas poseían la misma riqueza que 3 600 millones (la mitad más pobre de la humanidad). No hace mucho, en el 2010, eran 388 personas.
- › La riqueza en manos de las 62 personas más ricas del mundo se ha incrementado en un 45% en apenas cinco años, algo más de medio billón de dólares (542 000 millones) desde el 2010, hasta alcanzar 1,76 billones de dólares.
- › Mientras tanto, la riqueza en manos de la mitad más pobre de la población se redujo en más de un billón de dólares en el mismo periodo, un desplome del 38%.
- › Desde el inicio del presente siglo, la mitad más pobre de la población mundial solo ha recibido el 1% del incremento total de la riqueza mundial, mientras que el 50% de esa 'nueva riqueza' ha ido a parar a los bolsillos del 1% más rico.

---

21 De acuerdo con la información de su web institucional, «Oxfam fue fundada en 1995 por un grupo de organizaciones no gubernamentales independientes. Su objetivo era trabajar en conjunto para lograr un mayor impacto en la lucha internacional por reducir la pobreza y la injusticia.

El nombre 'Oxfam' proviene del Comité de Oxford de Ayuda contra el Hambre, fundado en Gran Bretaña en 1942. Este grupo de ciudadanos trabajó en campañas para que los barcos del bloque aliado llevaran provisiones de comida a las mujeres y niños de Grecia, país ocupado por el bloque enemigo durante la Segunda Guerra Mundial. Oxfam, además de convertirse en la organización mundial líder en ayuda humanitaria de emergencia, pone en marcha programas de desarrollo a largo plazo en comunidades vulnerables. También formamos parte de un movimiento global, haciendo campaña para poner fin a las reglas injustas de comercio, pedir mejores servicios sanitarios y educativos, y combatir el cambio climático» (Para mayores detalles consultar [www.oxfam.org](http://www.oxfam.org)).

- › Los ingresos medios anuales del 10% más pobre de la población mundial, en quienes se concentran pobreza, hambre y exclusión, han aumentado menos de tres dólares al año en casi un cuarto de siglo. Sus ingresos diarios han aumentado menos de un centavo al año» (Oxfam 2016).

Como se puede apreciar, y tal como sostienen los estudios del BM, FMI y la ONU, el proceso de globalización económica requiere de ajustes y desafíos que enfrentar. Además de la enorme desigualdad generada por las políticas económicas, hoy es un gran reto hacer frente a las tramas de la evasión fiscal que permite a los grupos económicos más poderosos de todo el mundo, así como también a los políticos corruptos, amasar fortunas ilegales y esconderlas en paraísos fiscales.

Para concluir, veamos qué dice Paul Krugman, el otro Premio Nobel de Economía al que nos vamos a referir, sobre los ricos en Estados Unidos. Estas opiniones fueron expresadas pocos días antes de la publicación del informe de Oxfam Internacional en su columna habitual del *New York Times* titulada «¿Es necesaria tanta desigualdad?»:

«(...) en cualquier caso, la pregunta interesante es si podemos redistribuir una parte de los ingresos que actualmente van a parar a élites minoritarias, y destinarlos a otros fines sin entorpecer el progreso económico.

No digan que la redistribución es mala en sí misma. Incluso si los ingresos elevados fuesen un reflejo perfecto de la productividad, los resultados del mercado no equivalen a una justificación moral. Y dado el hecho de que la riqueza suele ser un reflejo de la suerte o el poder, hay muchos argumentos a favor de que se recaude parte de esa riqueza en forma de impuestos y se use para fortalecer la sociedad en su conjunto, siempre que no se destruyan los incentivos para seguir creando más riqueza.

Y no hay motivos para pensar que se destruirían. Si echamos la vista atrás, Estados Unidos alcanzó el crecimiento y el progreso tecnológico más rápidos que ha tenido durante las décadas de 1950 y 1960, a pesar de que los tipos impositivos máximos eran mucho más altos y la desigualdad mucho menor que hoy en día (...).

Así que, volviendo a mi pregunta inicial, no, los ricos no tienen que ser tan ricos como lo son. La desigualdad es inevitable; la desigualdad extrema que existe hoy en Estados Unidos no lo es» (Krugman 2016).

La globalización económica es un proceso que tiene aspectos muy positivos y otros terriblemente negativos. La generalización del modelo económico del libre mercado no ha beneficiado a todos de la misma manera; sino todo lo contrario: ha producido una desigualdad mayor a la que se tenía en décadas anteriores. Los organismos internacionales y diferentes

estudiosos nos aclaran que si bien hay avances considerables generados por las características de la globalización económica de los últimos años, hay muchos ajustes que hacer, especialmente en materia de redistribución y lucha contra la desigualdad extrema.

### ***Globalización, comunicaciones y cultura***

De acuerdo con lo anotado en la segunda sección de este artículo, la globalización tiene una segunda dimensión que trataremos aquí, la referida a lo cultural y al mundo de las comunicaciones.

Si bien en el pasado hubo otros esfuerzos globalizadores, las evidencias tecnológicas de hoy nos permiten entender que el actual proceso que vivimos no ha tenido precedentes en la historia de la humanidad; nunca las personas del mundo estuvieron tan interconectadas como hoy. Para la Unión Internacional de Telecomunicaciones<sup>22</sup> (ITU por sus siglas en inglés):

«En la actualidad, existen miles de millones de abonados a la telefonía móvil, casi 5 mil millones de personas con acceso a la televisión y decenas de millones de nuevos usuarios de internet cada año. Cientos de millones de personas de todo el mundo utilizan los servicios por satélite —ya sea obteniendo orientaciones desde un sistema de navegación por satélite, informándose de las previsiones meteorológicas o viendo la televisión desde zonas aisladas—. Millones más utilizan cada día la compresión de video en los teléfonos móviles, los reproductores de música y las cámaras» (ITU s/f).

Esta combinación de novedosas formas de comunicación ha propiciado nuevos espacios de venta, de diversión, de influencia e, incluso, de subversión. El poder de las redes sociales permite a los usuarios comunicarse a costos muy bajos o casi nulos, mientras que la combinación de la internet y el teléfono móvil han potencializado el acceso a nuevos espacios para el desarrollo tanto del comercio como de la acción política.<sup>23</sup> Como evidencia de esta afirmación pensemos en los portales de comercio electrónico, como Amazon y Alibaba, o en las acciones políticas que frenaron decisiones gubernamentales o derribaron regímenes en muchos lugares del mundo y que fueron convocadas por las redes sociales. Este es el caso de la denominada Primavera Árabe del 2012 o los movimientos de indignados como el 15M en España u Occupy Wall Street en los Estados Unidos.

---

22 Organismo público-privado creado en 1865 y adscrito a la ONU desde 1947.

23 Cfr. Ducourtieux 2011: 70.

Sin embargo, a pesar de la enorme difusión de nuevas tecnologías de las comunicaciones, aún hay cuestiones pendientes y dignas de un debate. A pesar de la masificación y el abaratamiento de los teléfonos móviles, todavía existe una brecha digital que mantiene sin acceso a cientos de millones de personas en el mundo. Las infraestructuras de comunicaciones son considerablemente superiores entre Norteamérica, Europa y Asia, frente a las muy inferiores en continentes como América del Sur y África, por ejemplo.<sup>24</sup>

En materia de transporte, el mayor impacto se ha logrado gracias al desarrollo de vehículos con mayor capacidad de carga y traslado de pasajeros. Dos son los más significativos en el actual proceso de globalización: de un lado están los aviones, que progresivamente han ido mejorando su desempeño y construyéndose en cantidades cada vez mayores, y de otro lado, una creciente industria naval que ha desarrollado buques con una mayor capacidad de carga de contenedores, elemento clave para el desarrollo del comercio contemporáneo.<sup>25</sup>

Ahora bien, aunque las barreras fronterizas se hayan reducido a una mínima expresión y el desarrollo tecnológico contemporáneo permita tener un intercambio comercial cada vez más intenso, este nuevo escenario ha sido propicio también para el crecimiento de las actividades económicas ilícitas, como el narcotráfico, la trata de personas y el financiamiento de grupos terroristas internacionales. Así, para Moisés Naim, por ejemplo, los criminales nunca habían sido tan globales, tan ricos y tan políticamente influyentes,<sup>26</sup> mientras que para Loretta Napoleoni, los grupos terroristas como ISIS hoy se comportan del mismo modo que las empresas trasnacionales para lograr sus objetivos.<sup>27</sup>

En el ámbito cultural, uno de los aspectos centrales que caracteriza al actual proceso de globalización es la difusión de una serie de principios nacidos en la tradición de Occidente como cimientos de un orden jurídico y político a nivel mundial. Mientras que por un lado existe la tendencia de los Estados a defender su soberanía, inclusive con el uso de la fuerza, privilegiando de este modo a la política por sobre el derecho; de otro lado también existe un modelo universalista que privilegia unos valores, cuya transgresión constituye crímenes que conciernen a la humanidad entera, colocándose así al derecho por encima de la fuerza, a la justicia por encima de la política.<sup>28</sup> Algunas evidencias de la primera tendencia son, por

---

24 Cfr. Ducourtieux 2011: 73.

25 Cfr. Fremont 2011: 75. De acuerdo con este autor: «El uso de contenedores revolucionó totalmente el sector de transporte de cargas diversas. Se trata de una idea simple nacida en los Estados Unidos en la segunda mitad de la década de 1950 que consiste en enviar las mercaderías más variadas en embalajes estandarizados de 20 o 40 pies de largo (6 o 12 metros) apilados en buques concebidos para transportar estos embalajes: los portacontenedores».

26 Cfr. Naim 2006.

27 Cfr. Napoleoni 2015.

28 Cfr. Delmas-Marty 2011: 91.

ejemplo, la guerra contra el terrorismo internacional promovida por los Estados Unidos y que supuso la intervención militar en Iraq en el 2003 sin mediar ninguna resolución por parte de la ONU, así como también las torturas y las detenciones arbitrarias practicadas contra ciudadanos de muchos lugares del mundo con la sola justificación de que se hacían por razones de seguridad nacional.<sup>29</sup> En cambio, de la segunda tendencia podemos decir que una muestra de ella es la existencia del Tribunal Penal Internacional, entidad que, teniendo como marco de referencia los principios de los derechos humanos, tuvo a su cargo la realización de los juicios por crímenes de lesa humanidad cometidos en la guerra de los Balcanes y en el genocidio de Ruanda.<sup>30</sup>

Teniendo en cuenta el panorama anterior, podemos afirmar que no solo se trata de dos tendencias que generan marchas y contramarchas en la idea de crear un orden jurídico internacional, sino también de una creencia muy generalizada desde el fin de la Guerra Fría (1945-1991) que supone a la democracia como el régimen político vencedor, al igual que el modelo neoliberal en el plano económico. Para Todorov, esta idea constituye un tipo de mesianismo político que busca «imponer con bombas» dicho sistema político y los principios de los derechos humanos, generando no solo un resentimiento y rechazo en los pueblos a quienes se quiso rescatar de la tiranía, sino también una sensación de desconfianza, puesto que para ser «liberados» antes deben someterse a los intereses de las potencias interventoras. Lo sucedido con Iraq, Afganistán y Libia son la mayor demostración de ello.<sup>31</sup>

---

29 Para mayores detalles puede tomarse en cuenta lo sucedido en el campo de prisioneros de Abu Ghraib (Iraq) o en la base naval estadounidense de Guantánamo.

30 La guerra de los Balcanes es un rótulo que se utiliza para referirse a los diversos conflictos étnicos y políticos que azotaron a la antigua Yugoslavia en la década de 1990. Como dice el historiador Eric Hobsbawm, el siglo xx se inició en Sarajevo y terminó en Sarajevo. Se inició con el atentado que cegó la vida del príncipe heredero del Imperio austro-húngaro y que desataría las declaraciones de guerra de la Primera Guerra Mundial, y terminó con la destrucción de un Estado nación en el que sus miembros volvieron a realizar barbaries, como el genocidio, la limpieza étnica y la guerra sin cuartel que caracterizaron los años de la Segunda Guerra Mundial. Europa creía haber superado esas épocas oscuras, sin embargo, esta confrontación volvió a demostrar lo contrario en el mismo continente. El caso de Ruanda posee características similares y distintas. El país estaba configurado principalmente por dos grupos étnicos, la mayoría estaba compuesta por los hutus y la minoría por los tutsis. Estos últimos habían ejercido el poder político antes de la colonización europea y se habían beneficiado de ella en desmedro de la mayoría hutu. Con los años y el establecimiento de la República de Ruanda, se fueron generando acciones concertadas a favor de una democratización del poder. En la década de 1990, producto de una radicalización de una facción política de los hutus, se dio inicio a un ataque, persecución y exterminio de los tutsis y sus posesiones. Las cifras de este genocidio consideran que al menos el 75% de la población tutsi, unas 800 000 personas, habría sido exterminada en estas acciones. En ambos casos, el Tribunal Penal Internacional no solo ha investigado los hechos, sino que ha procesado judicialmente a los responsables materiales y políticos. De otro lado, algunos críticos señalan que esta institución hasta hoy solo ha ejercido su jurisdicción en casos como estos, pero aún no es posible sentar en el banquillo a ninguna potencia hegemónica del mundo contemporáneo.

31 Cfr. Todorov 2012: 50-82.

A manera de síntesis, me parece pertinente cerrar esta sección con el análisis que sobre el tema presenta la Stanford Encyclopedia of Philosophy. De acuerdo con esta fuente, mucho se ha escrito acerca de la globalización, y no necesariamente con la mejor precisión. En el discurso popular se ha descrito a dicho proceso como una generalización de las fórmulas del libre mercado en la economía mundial, o que se trata de una modalidad a través de la cual se implementan mecanismos de dominación de la cultura occidental a todo el mundo. Eso supone que gracias a la proliferación de las tecnologías de la información hemos alcanzado una integración global de la humanidad que haría desaparecer los principales conflictos sociales.<sup>32</sup>

Las teorías sociales contemporáneas prefieren referirse a un aspecto más preciso acerca del proceso de globalización, es decir, a las modificaciones fundamentales en los contornos espaciales y temporales de la existencia social. Dicho de otro modo, la distancia de un espacio geográfico a otro se mide en tiempo y, gracias a las tecnologías modernas vinculadas al transporte y las comunicaciones, este se reduce cada vez más cuando se desea ir de un lugar a otro. Ante este panorama, las personas vemos cómo los espacios se someten a comprensión o aniquilación haciendo que las actividades humanas se vean alteradas, especialmente en lo relacionado con los límites locales y nacionales.<sup>33</sup>

De manera más específica, veamos cinco características que nos propone esta fuente para entender la globalización.

- › La primera tiene que ver con la desterritorialización, es decir, con esa variedad de actividades sociales que se llevan a cabo con independencia de la ubicación geográfica de sus participantes. Esta característica puede apreciarse cuando, por ejemplo, se realizan acciones comerciales entre gentes de diferentes continentes con una inmediatez nunca antes vista, cuando vemos los efectos de una guerra a través de la televisión en la sala de nuestra casa o cuando algunos académicos realizan conferencias para públicos situados en diferentes lugares del planeta. Estamos ante nuevas formas de actividad social no territorial.<sup>34</sup>
- › Una segunda característica es la expansión de la interconexión social, lo que quiere decir que, sin importar el lugar del planeta en donde nos encontremos, las acciones que se produzcan más allá de nuestro espacio geográfico pueden afectarnos o generarnos un impacto. Hoy mucho más que antes, la crisis económica de un país lejano puede afectarnos, al igual que una epidemia en otro continente. Ahora bien, un elemento importante a considerar con esta segunda característica es el grado de interconexión que tiene una región con el resto del planeta, dependiendo de ello el impacto puede ser mayor o menor.<sup>35</sup>

---

32 Cfr. Schuerman 2014.

33 Cfr. Schuerman 2014.

34 Cfr. Schuerman 2014.

35 Cfr. Schuerman 2014.



- › La tercera característica es la velocidad de la actividad social, aspecto relacionado con las tecnologías de transporte y comunicaciones. Los movimientos de personas, los flujos de capital, de información y de bienes se han acelerado y generan impacto en las vidas de las personas.<sup>36</sup>
- › En cuarto lugar, los tres factores anteriores no son fruto de algo repentino ocurrido en la vida social de finales del siglo XX, sino de un proceso de larga duración cuyos orígenes son muy antiguos. Podemos tomar nota de los adelantos tecnológicos del siglo XIX, como el telégrafo o el ferrocarril, y ver cómo contribuyeron en su momento también a una desterritorialización, lo mismo que a propiciar una mayor interconexión social y una mayor velocidad de la vida social.<sup>37</sup> Como bien se indicó en el punto 3 de este mismo texto, este proceso tiene antecedentes que van más allá del siglo XIX.
- › Finalmente, el proceso de globalización debe ser entendido de manera multidimensional, tomando en cuenta sus efectos y manifestaciones en los ámbitos económicos, políticos y culturales. En la sección anterior, hemos tratado varios detalles acerca de cómo el actual proceso de globalización se manifiesta en la economía mundial. Del mismo modo es posible tomar en cuenta los efectos de dicho proceso en el ámbito político, cuando vemos que los límites históricos de los Estados nacionales de pronto se desterritorializan porque surgen organismos supranacionales, como la Unión Europea, la Corte Penal Internacional o las áreas de libre comercio. De otro lado, existen organizaciones de la sociedad civil, como las ONG, que tienen características transnacionales en su organización y alcanzan a ejercer presión política a algunos Estados.<sup>38</sup>

## **Conclusiones: ¿Qué es lo mínimo que deberíamos saber sobre la globalización?**

Después de haber expuesto algunas reflexiones y análisis de diversos autores acerca de la globalización contemporánea, podemos decir que mínimamente deberíamos conocer, en primer lugar, que se trata de un proceso que ha sido bastante común en la historia de la humanidad. Desde tiempos muy antiguos, hubo una necesidad de desplazarse por todos los ecosistemas que existen en el mundo, convirtiendo al ser humano en el único animal competente para adaptarse a cada uno de ellos. Posteriormente, ha sido una constante la tensión entre dos grandes fuerzas que han marcado la relación entre los seres humanos: una tendencia que los impulsa a agruparse en grandes sociedades con un enorme desplazamiento geográfico y otra que los ha llevado a fragmentarse en sociedades más pequeñas y, en algunos casos, aisladas entre sí. Muestra de lo primero son las grandes civilizaciones,

---

36 Cfr. Schuerman 2014.

37 Cfr. Schuerman 2014.

38 Cfr. Schuerman 2014.

como Mesopotamia, Roma o el Imperio mongol, por mencionar solo algunas, que modelaron por siglos un mismo tipo de sociedad en un amplio territorio. De otro lado, la fragmentación ha sido apreciada a través de las resistencias de los pueblos a someterse a alguno de esos procesos civilizadores o por el debilitamiento y crisis de estos últimos.

En segundo lugar, lo que debe quedarnos claro del actual proceso de globalización es que se trata de uno sin precedentes y único en la historia de la humanidad, muy especialmente por el desarrollo de las tecnologías que han permitido que las comunicaciones y los transportes hayan impactado en el mundo de la economía, los negocios, la política, la cultura y las relaciones humanas. Sin embargo, tal y como se ha sostenido en este artículo, no todas las áreas del mundo ingresan a esta globalización en las mismas condiciones y, a su vez, algunas de estas zonas son insignificantes para este proceso. La desigualdad, la inequidad y la exclusión son también características y consecuencias que ha generado la actual globalización.

En tercer lugar, es importante reconocer que la globalización es un proceso inevitable, pero sus consecuencias pueden y necesitan ser mitigadas, tal y como se ha señalado líneas arriba a través de las opiniones de autores y organismos consultados. En ese sentido, se trata de un proceso que genera debates en el mundo y tiene mínimamente como protagonistas a los entusiastas de la globalización y a los escépticos. Los partidarios consideran que un mundo cada vez más globalizado traerá beneficios a todos los pueblos que habitan el planeta, y sus detractores sostienen que solo algunas minorías resultan beneficiadas en un proceso que genera ricos cada vez más ricos y exclusión para una mayoría de la población mundial. Para muchos, la defensa de alguna de estas posiciones se hace con una fuerte carga ideológica que les impide reconocer los límites de sus propias posiciones.

Finalmente, como parte de ese debate, es importante anotar que existen muchos otros temas para ser discutidos, que por razones de espacio no hemos podido desarrollar aquí. Me refiero a los impactos de la globalización en la industria del entretenimiento a través de los contenidos televisivos, cinematográficos y musicales, el mundo de los deportes, las migraciones internacionales (sean estas forzadas o no), el desarrollo de la industria turística, el debilitamiento o reforzamiento de las culturas nacionales, los paraísos fiscales y, por último, pero no por ello menos importante, el futuro medioambiental del planeta.

El informe «Cambio Climático 2014. Mitigación del cambio climático», elaborado por el Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPPC),<sup>39</sup> afirma que las causas del calentamiento global son básicamente tres: el modelo económico actual, la matriz energética y la sobrepoblación:

---

39 Organismo creado en 1988 por iniciativa de las Naciones Unidas y la Organización Meteorológica Mundial. Reúne a científicos de 195 países que se encargan de monitorear los indicadores de emisiones de gases que producen el efecto invernadero generando cambios climáticos en el planeta.

«A nivel mundial, el crecimiento económico y el crecimiento demográfico continúan siendo los motores más importantes de los aumentos en las emisiones de CO<sub>2</sub> derivadas de la quema de combustibles fósiles. La contribución del crecimiento demográfico entre 2000 y 2010 siguió siendo a grandes rasgos idéntica a los tres decenios anteriores, mientras que la contribución del crecimiento económico ha aumentado notablemente» (IPCC 2014: 8).

Estamos otra vez todos implicados en esta preocupación de carácter mundial o global que nos afecta como especie. Se trata de una problemática que nos concierne no solo a nosotros, los que vivimos este presente ambiental en riesgo, sino que de lo que hagamos hoy también dependen las condiciones climáticas que legaremos a las generaciones que aún no han nacido, las que aún no han llegado a este mundo. Estamos, pues, no solo interconectados en el presente, sino también con el futuro de la humanidad y del planeta.

## Referencias bibliográficas

AZCÁRATE, Blanca y MONTESA, Ferrán (2011) Globalización o mundialización. En: Le Monde Diplomatique y Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). El atlas de las mundializaciones. Valencia: Fundación Mondiplo.

BANCO MUNDIAL (s/f) ¿Qué es la globalización? (consulta: 15 de abril)  
(<http://www.bancomundial.org/temas/globalizacion/cuestiones1.htm>).

DELMAS-MARTY, Mireille (2011) ¿Hacia un derecho común de la humanidad? En: Le Monde Diplomatique y Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). El atlas de las mundializaciones. Valencia: Fundación Mondiplo.

DICTIONARY MERRIAM-WEBSTER (2016) (consulta: 18 de abril)  
(<http://www.merriam-webster.com>).

DICTIONARY.COM (2016) Online Etymology Dictionary (consulta: 18 de abril)  
(<http://www.dictionary.com/browse/globalisation>).

DUCOURTIEUX, Cécil (2011) Comunicaciones en tiempo real, pp. 70-73. En: Le Monde Diplomatique y Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). El atlas de las mundializaciones. Valencia: Fundación Mondiplo.

FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (2000) La globalización: ¿amenaza u oportunidad? (consulta: 15 de abril) (<https://www.imf.org/external/np/exr/ib/2000/esl/041200s.htm>).

FREEMONT, Antoine (2011) Transportes cada vez más rápidos, pp. 74 y 75. En: Le Monde Diplomatique y Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). El atlas de las mundializaciones. Valencia: Fundación Mondiplo.

GAZAGNADO, Didier (2011) La cabalgada épica de los mongoles, pp. 44 y 45. En: Le Monde Diplomatique y Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). El atlas de las mundializaciones. Valencia: Fundación Mondiplo.

GRATALOUP, Christian (2011) Las primeras formas de mundialización, pp. 36 y 37. En: Le Monde Diplomatique y Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). El atlas de las mundializaciones. Valencia: Fundación Mondiplo.

GRATALOUP, Christian (2011) Los europeos se adueñan del mundo, pp. 52-55. En: Le Monde Diplomatique y Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). El atlas de las mundializaciones. Valencia: Fundación Mondiplo.

HAGÈGE, Claude (2001) La mundialización vista por... la definición del lingüista, p. 26. En: Le Monde Diplomatique y Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). El atlas de las mundializaciones. Valencia: Fundación Mondiplo.

HARARI, Yuval Noah (2015) De animales a dioses. Breve historia de la humanidad. México D. F.: Penguin Random House.

INTERNATIONAL TELECOMMUNICATION UNION (2016)  
(<https://www.itu.int/es/about/Pages/default.aspx>) Sitio web oficial de la ITU (consulta: 10 de octubre).

KRUGMAN, Paul (2016) ¿Es necesaria tanta desigualdad? En: Diario El País, 16 de enero (consulta: 20 de abril)  
([http://economia.elpais.com/economia/2016/01/15/actualidad/1452864526\\_260183.html](http://economia.elpais.com/economia/2016/01/15/actualidad/1452864526_260183.html)).

LE MONDE DIPLOMATIQUE-UNED (2011) El atlas de las mundializaciones. Valencia: Fundación Mondiplo.

LEVITT, Theodore (1983) La globalización de los mercados, pp. 49-64. En: Harvard Deusto Business Review, nro. 16.

LÉVY, Jacques (2011) La mundialización vista por... la definición del geógrafo, pp. 24 y 25. En: Le Monde Diplomatique y Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). El atlas de las mundializaciones. Valencia: Fundación Mondiplo.

MORENO-BRID, Juan Carlos, PÉREZ CALDENTEY, Esteban y RUIZ NÁPOLES, Pablo (2004) El Consenso de Washington: aciertos, yerros y omisiones, pp. 149-168. En: Perfiles latinoamericanos, nro. 25.

NAÍM, Moisés (2006) Ilícito. México D. F.: Debate.

NAPOLEONI, Loretta (2015) Así se financia el terror yihadista. En: Diario El País, 16 de noviembre (consulta: 7 de noviembre de 2016) ([http://elpais.com/elpais/2015/11/15/opinion/1447600624\\_296535.html](http://elpais.com/elpais/2015/11/15/opinion/1447600624_296535.html)).

ORGANIZACIÓN DE NACIONES UNIDAS (2008) Todo lo que siempre has querido saber sobre las Naciones Unidas. New York: Departamento de Información Pública de Naciones Unidas. También disponible en el siguiente enlace: <http://www.un.org/es/aboutun/booklet/>

OXFAM INTERNACIONAL (2016) Una economía al servicio del 1% (consulta: 21 de diciembre) (<https://www.oxfam.org/es/informes/una-economia-al-servicio-del-1>).

PANEL INTERGUBERNAMENTAL DE EXPERTOS SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO-IPPC (2014) Cambio Climático 2014. Mitigación del cambio climático (consulta: 12 de octubre de 2016) ([http://www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar5/wg3/WGIIIAR5\\_SPM\\_TS\\_Volume\\_es.pdf](http://www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar5/wg3/WGIIIAR5_SPM_TS_Volume_es.pdf)).

PICQ, Pascal (2011) La mundialización vista por... la definición del antropólogo, pp. 21 y 22. En: Le Monde Diplomatique y Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). El atlas de las mundializaciones. Valencia: Fundación Mondiplo.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001). Diccionario de la lengua española (22.<sup>a</sup> edición) (consulta: 10 de abril de 2016) (<http://lema.rae.es/drae2001/>).

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2014). Diccionario de la lengua española (23.<sup>a</sup> edición) (consulta: 10 de abril de 2016) (<http://dle.rae.es/?w=diccionario>).

SCHUERMAN, William (2014) Globalization. En: Stanford Encyclopedia of Philosophy (consulta: 20 de abril de 2016) (<http://plato.stanford.edu/entries/globalization/>).

SOCA, Ricardo (2013) El castellano.org. La página del idioma español (consulta: 15 de abril) (<http://www.elcastellano.org/palabra/globalización>).

STIGLITZ, Joseph (2003) El malestar en la globalización. Madrid: Santillana Ediciones Generales.

THE ECONOMIST (2009) Theodore Levitt, 27 de febrero (consulta: 18 de abril de 2016) (<http://www.economist.com/node/13167376>).

TODOROV, Tzvetan (2012) Los enemigos íntimos de la democracia. Barcelona: Galaxia Gutenberg.

# De los años dorados a la crisis internacional: de cómo la globalización económica ha reorientado el destino de la economía mundial

Julio Corcuera Portugal<sup>40, 41</sup>

## Introducción

Cuando se analiza la globalización, esta suele asociarse con la economía capitalista, el libre mercado, el comercio internacional, el avance de la informática y las telecomunicaciones; además se la relaciona con la occidentalización de los países en vía de desarrollo y de aquellos que, después de la Guerra Fría, dejaron el comunismo.

Contrariamente a lo que se suele pensar, la globalización no es un fenómeno nuevo, ni se inició con la caída del muro de Berlín. La integración económica mundial data de mucho tiempo atrás. La sonora promoción que se le ha hecho al crecimiento económico regional europeo antes de la reciente crisis nos puede hacer creer que la integración económica es un proceso inédito; sin embargo, la data estadística del comercio entre continentes nos muestra una interpretación distinta.

---

40 Este artículo se realizó con la colaboración del economista Juan de Dios Villegas Medina.

41 Expreso mi gratitud al grupo de colegas de curso que han enriquecido este artículo con sus comentarios; en especial a Bruno Rivas, quien ha tenido la gentileza de sugerir mejoras que han sido bien recibidas.

**Gráfico 1. Dirección del comercio entre Gran Bretaña y Europa en 1860, 1910 y 1996 (% del total)**

|               |        | Europa | América del Norte | América del Sur | Asia | África | Otros |
|---------------|--------|--------|-------------------|-----------------|------|--------|-------|
| Exportaciones |        |        |                   |                 |      |        |       |
| 1860          | GB     | 46,7   | 25,5              | 11,5            | 12,8 | 2,5    | 1,0   |
|               | Europa | 67,5   | 9,1               | 7,7             | 10,0 | 3,2    | 2,5   |
| 1910          | GB     | 35,2   | 11,6              | 12,6            | 24,5 | 7,4    | 8,6   |
|               | Europa | 67,9   | 7,6               | 4,2             | 9,8  | 4,8    | 2,4   |
| 1996          | GB     | 59,7   | 13,3              | 1,8             | 11,2 | 2,6    | 11,4  |
|               | Europa | 76,2   | 7,2               | 2,1             | 10,7 | 2,5    | 1,3   |
| Importaciones |        |        |                   |                 |      |        |       |
| 1860          | GB     | 31,0   | 26,7              | 10,1            | 23,2 | 4,5    | 4,5   |
|               | Europa | 61,0   | 14,3              | 7,8             | 12,1 | 3,2    | 1,7   |
| 1910          | GB     | 45,1   | 23,8              | 9,1             | 10,3 | 4,8    | 6,9   |
|               | Europa | 60,0   | 14,0              | 8,2             | 10,0 | 4,5    | 3,4   |
| 1996          | GB     | 57,2   | 14,0              | 1,9             | 16,9 | 1,9    | 8,1   |
|               | Europa | 70,7   | 8,5               | 2,9             | 10,5 | 2,7    | 4,7   |

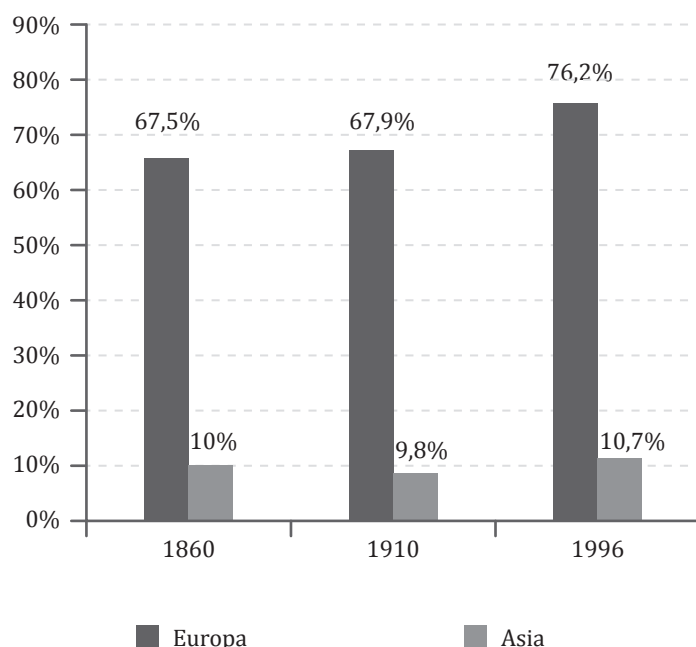
Fuente: Baldwin y Martin 1999.

Como se puede apreciar, el intercambio comercial entre Europa y los demás continentes (América del Norte, América del Sur, África, Asia, la misma Europa y otros) muestra con claridad que el principal mercado comercial de Europa es, precisamente, Europa.

El intercambio intracontinental de las exportaciones en Europa tiene indicadores porcentuales altos: 67,5% en 1860; 67,9% en 1910, y 76,2% en 1996. Mientras que los indicadores del segundo socio comercial continental, Asia, fueron considerablemente menores: 10% en 1860; 9,8% en 1910, y 10,7% en 1996.



**Gráfico 2. Los dos principales mercados continentales para las exportaciones de Europa en 1860, 1910 y 1996**



Adaptado de Baldwin y Martin 1999.

**Análisis del gráfico 2.** El cuadro manifiesta con claridad que el principal mercado de Europa es Europa. Le sigue Asia desde muy lejos.

A la luz de las cifras, la comprensión de la economía es de suma importancia, pues su grado de integración, sus patrones de crecimiento e, incluso, sus actuales crisis se explican por un devenir de sucesos. Estos no solo se focalizan en un país, sino que son consecuencia del sistema económico internacional de la época.

La economía política internacional, que vincula la economía política con las relaciones económicas internacionales, nos muestra con claridad cómo la suerte de un Estado puede estar altamente influenciada por los vaivenes del mercado. Así pues, una economía en crecimiento le dará réditos a la agrupación política de turno y hará difícil que se opte por un cambio radical en la economía nacional, mientras que una economía precaria afectará a la

clase política dirigente y generará las condiciones necesarias para proponer —o implementar— cambios radicales.

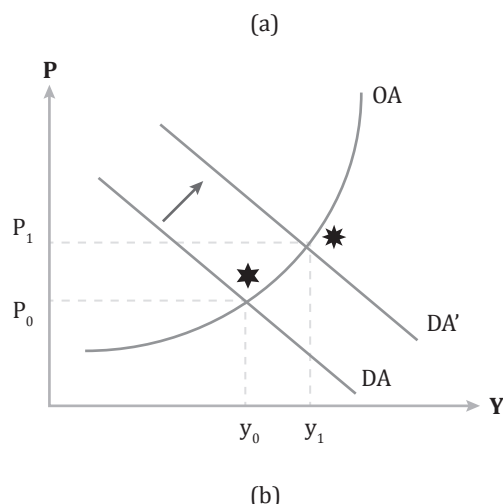
Así, por ejemplo, la construcción de Europa en la posguerra y el impulso de países como Alemania para que los demás miembros integrantes de Europa se desarrollen se explica con más facilidad si se tiene en cuenta, entre otras razones, que se estaba ayudando a desarrollar el principal mercado de las economías desarrolladas del viejo continente y, de esa manera, evitar que Europa sea tentada al comunismo soviético.

Por lo tanto, la dimensión económica de la globalización representa una de las variables más importantes para explicar la dinámica de cambios en la estructura política y social mundial. De ahí que analizar los cambios en la economía mundial nos permite comprender mejor cambios ocurridos en nuestra sociedad y el impacto que han tenido en nuestras vidas. Es por esta razón que este artículo pretende mostrar un breve resumen de los últimos cambios económicos estructurales de la segunda mitad del siglo xx y cómo estos han afectado la dinámica de desarrollo de los demás países, particularmente, los de América Latina.

## **Los treinta años dorados: 1940-1970**

El ascenso de Franklin Delano Roosevelt (FDR) a la presidencia de los EE. UU. en 1933 y la aplicación de su política económica expansiva, conocida como el New Deal, estimularon el crecimiento económico norteamericano. El modelo de FDR era la aplicación de la propuesta keynesiana: estimular la demanda agregada (a través de sus salarios y grandes obras públicas) y la reducción de impuestos. El crecimiento de la demanda conllevaría el incremento del gasto, lo que traerá como consecuencia el aumento del empleo.

El keynesianismo supone que al aumentar los ingresos y reducir los impuestos, los trabajadores tendrán más dinero. La mayor cantidad de dinero estimularía el consumo y el consumo aumentaría la producción y los puestos de trabajo. Esta es la receta que Keynes ideó para recuperar la economía de un país que pasa por una crisis (ver gráfico 3).

**Gráfico 3. Planteamiento keynesiano**

**Análisis del gráfico 3.** En el planteamiento keynesiano, un aumento en la cantidad de dinero, al reducir la tasa de interés, contribuye a aumentar la inversión y la demanda agregada (DA). Si la economía presenta desempleo, la actividad económica ( $y$ ) se elevará, al igual que los precios ( $P$ ).

La economía norteamericana había hecho del fordismo —y su modelo de producción en masa— su estandarte. Una serie de bienes que hasta años antes fueron lujos —como los automóviles, radios, electrodomésticos, entre otros— se convirtieron en artículos de uso corriente. La ola de crecimiento norteamericano impulsó a las demás economías capitalistas.

Los treinta años de la posguerra se caracterizaron por la implementación de estas políticas impulsadas por el modelo económico norteamericano y los organismos económicos internacionales que se crearon en Bretton Woods. Sobre este aspecto volveremos más adelante.

Estos treinta años fueron la época de mayor crecimiento y progreso económico que vivió los EE. UU.; el país victorioso de la Segunda Guerra Mundial se había convertido en la principal economía del planeta. Los Estados Unidos acabaron la Segunda Guerra Mundial con casi dos tercios de la producción industrial del mundo. Hobsbawm reconoce la influencia de la potencia norteamericana en la que es considerada la edad de oro:

«En la práctica, la edad de oro fue la época de libre comercio, libertad de movimiento de capitales y estabilidad cambiaria que tenían en mente los planificadores durante la guerra. No cabe duda de que ello se debió sobre todo al abrumador dominio económico de los Estados Unidos y del dólar, que funcionó aún más eficazmente como estabilizador (...)» (Hobsbawm 2012: 277 y 278).

## Bretton Woods

Después de la experiencia de la Segunda Guerra Mundial, muchos países de Europa quedaron reducidos a escombros. Era necesario rediseñar la política monetaria y financiera mundial. Y así se hizo en la Conferencia de Bretton Woods (New Hampshire, EE. UU., 1944). Bajo el marco de esta conferencia se crearon instituciones como el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), y se promovió el Acuerdo General sobre Aranceles de Aduana y Comercio (GATT por sus siglas en inglés).

El FMI crearía estabilidad en el comercio internacional al armonizar las políticas monetarias de sus miembros y al mantener estabilidad cambiaria. Al mismo tiempo, el Fondo estaría en capacidad de proveer asistencia económica temporal a países con dificultades en la balanza de pagos. El Banco Mundial, por otro lado, se encargaría de mejorar la capacidad comercial de naciones empobrecidas por la guerra a través de préstamos para la reconstrucción y proyectos para el desarrollo.

El FMI fue, inicialmente, un promotor de las ideas keynesianas, del estímulo de la demanda a través del aumento de los sueldos y reducción de los impuestos, como medio para promover el crecimiento. El Estado era, entonces, quien estimulaba el crecimiento en tiempos de crisis. Muy pocos cuestionaban, en aquella época, el rol promotor del Estado en la economía:

«El FMI surgió de la creencia en la necesidad de una acción colectiva a nivel global para lograr la estabilidad económica, igual que la ONU surgió de la creencia en la necesidad de una acción colectiva a nivel global para lograr la estabilidad política (...) fundado en la creencia de que los mercados funcionan muchas veces mal (...) fundado en la creencia de que es necesaria una presión internacional sobre los países para que acometan políticas económicas expansivas —como subir el gasto, bajar los impuestos o reducir los tipos de interés para estimular la economía (...)» (Stiglitz 2002: 37).

En tiempos en los que el crecimiento económico de EE. UU. y el éxito del New Deal, las tesis de Keynes eran la moda de la época. Precisamente por eso, las instituciones económicas internacionales de la época promovieron las políticas keynesianas.

También es importante recordar que en la Europa de la posguerra, la presencia amenazante de la URSS de Joseph Stalin y la preocupación por la expansión del comunismo eran parte del cuadro de la época. El temor de que el comunismo se expanda por Europa central impulsó a los EE. UU. a comprometerse en el desarrollo del Viejo Continente. El Plan Marshall representó la respuesta a esa problemática. Asimismo, con el fin de velar por la seguridad de Europa se creó la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN):

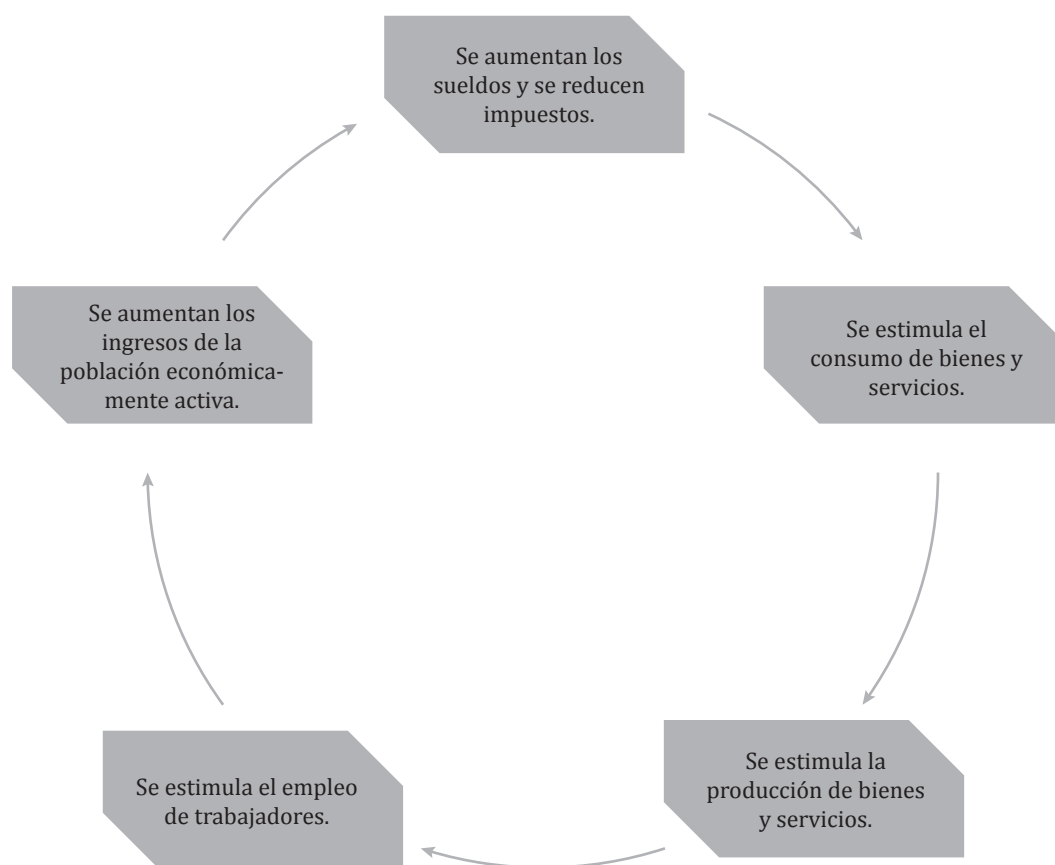
«(...) del New Deal brotó la idea de que las amenazas a la estabilidad política surgen básicamente de las brechas que hay entre las expectativas económicas y sociales y la realidad, de ahí el Plan Marshall; de la Segunda Guerra Mundial aprendieron los Estados Unidos que la mejor protección contra la agresión era tener un poder abrumador y la disposición de emplearlo, y de ahí la Alianza del Atlántico. El Plan Marshall estuvo destinado a poner de pie económicamente a Europa. La Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) velaría por su seguridad» (Kissinger 2001: 443 y 444).

El avance tecnológico y la optimización de la sistematización productiva fordista, el crecimiento de la economía de EE. UU. a partir del New Deal y la competencia desarrollista que se vivió en la Guerra Fría fueron los motores más importantes del crecimiento capitalista de este periodo.

Asimismo, debe tenerse en cuenta que la Guerra Fría originó una competencia entre las dos superpotencias dominantes en todos los ámbitos: económico, militar, tecnológico, deportivo, etc. Precisamente, esa competencia estimuló el progreso científico tecnológico de la posguerra, un claro ejemplo fue la carrera espacial y la carrera nuclear.

«Fue la Guerra Fría lo que les incitó a adoptar una perspectiva a más largo plazo, al convencerlos de que al ayudar a sus futuros competidores a crecer lo más rápido posible era de la máxima urgencia política. Se ha llegado a argüir que en ese sentido, la Guerra Fría fue el principal motor de la gran expansión económica mundial» (Hobsbawm 2012: 278).

**Gráfico 4. Dinámica de estímulo de la economía keynesiana**



**Análisis del gráfico 4.** Como se puede apreciar, la propuesta keynesiana de aumentar los ingresos y reducir los impuestos para incrementar el consumo tiene por objetivo aumentar el empleo y recuperar la economía. En esta propuesta, el estímulo estatal transformaría la crisis económica en un círculo virtuoso de crecimiento económico.

## Fin de Bretton Woods

Los acuerdos de Bretton Woods implicaron la convertibilidad del dólar por el oro. De este modo, el tipo de cambio internacional quedaría fijado por el dólar norteamericano, que —a su vez— sería la única moneda ajustada al oro (35 dólares por onza de oro). La crisis de los setenta acabaría con la regulación del tipo de cambio, agotaría los acuerdos de Bretton Woods y reorientaría la política económica de las instituciones económicas internacionales de la posguerra.

El keynesianismo, que orientó la política económica de la posguerra y fue el motor ideológico de los años dorados, empezó a agotarse y mostrar sus debilidades:

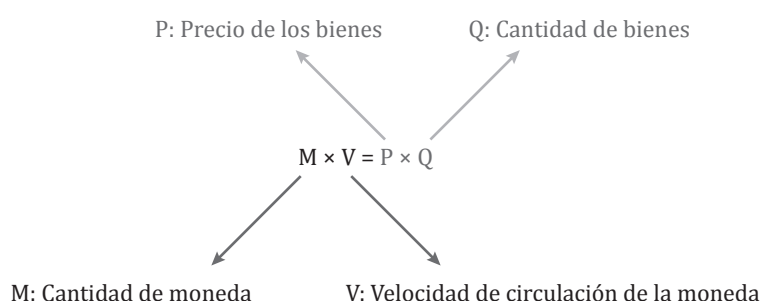
«Pero también le llegó al keynesianismo su declive. Surgió en una crisis económica, la de los años treinta, y es en otra crisis, esta vez la de los años setenta, cuando recibe un fuerte ataque y comienza a perder predicamento entre los economistas y en las políticas económicas» (Berzosa 1996: 65 y 66).

La crítica del keynesianismo provino principalmente de los autores monetaristas, quienes acusaban a la alta tasa de gasto público de los males económicos que empezaban a manifestarse como, por ejemplo, la inflación.

Las tesis monetaristas parten del supuesto que un aumento en la masa monetaria, a través del gasto público, por ejemplo, estimula un aumento de la inflación. La idea central de este argumento es contrapuesta al keynesianismo y sus recetas. La teoría cuantitativa de la moneda y la curva de Phillips permiten explicar el monetarismo (ver gráfico 5).

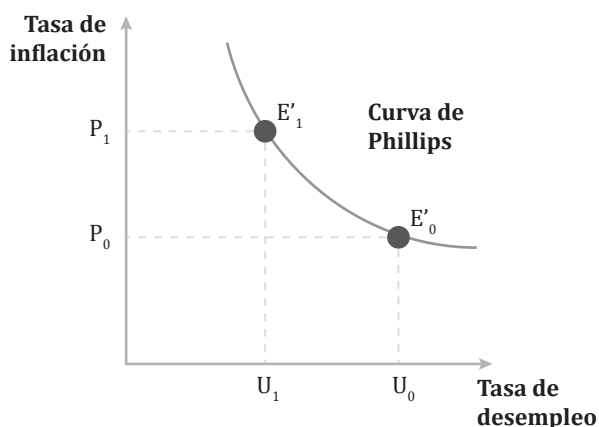
Así, por ejemplo, si se sigue la receta de Keynes, y se aumentan los salarios, por un lado, los consumidores tendrán más dinero para comprar y, al mismo tiempo, los vendedores, al conocer del aumento, subirán inmediatamente sus precios, lo cual traería un nuevo problema: la inflación.

**Gráfico 5. Teoría cuantitativa de la moneda**



**Análisis del gráfico 5.** A mayor masa monetaria (M) y velocidad de circulación (V), hay un mayor precio de los bienes (P). Esta teoría contradice directamente la propuesta de Keynes, pues aquello que para el economista inglés es el inicio de la recuperación económica, los monetaristas lo entienden como la causa de un nuevo problema: la inflación.

**Gráfico 6. Curva Phillips**



El crecimiento de los precios ( $P$ ) será mayor cuanto menor sea la tasa de desempleo ( $U$ ).

**Análisis del gráfico 6.** La curva de Phillips muestra una relación inversa entre la tasa de inflación y el desempleo. Es decir, si las tasas de desempleo disminuyen (lo que equivale a que la gente tenga más empleo), entonces el consumo de bienes y servicios aumenta, lo que generará un incremento en los precios. Por el contrario, si la tasa de desempleo aumenta, no hay dinero ni hay consumo; como consecuencia, los precios de los bienes y servicios se reducirán por un descenso en la demanda.

En 1971, ante las dificultades económicas que empezaron a surgir, el presidente norteamericano Richard Nixon decidió suspender la convertibilidad del dólar en oro. Este sería el fin de la era Bretton Woods.<sup>42</sup>

El surgimiento del mercado financiero europeo y su crecimiento hacían incompatible un sistema de cambios fijos, políticas monetarias expansivas y la libre movilidad de capitales. Esta incongruencia, además de los desajustes económicos ya mencionados, hicieron insostenible los acuerdos de Bretton Woods.

42 Cfr. Parodi 2011: 129.

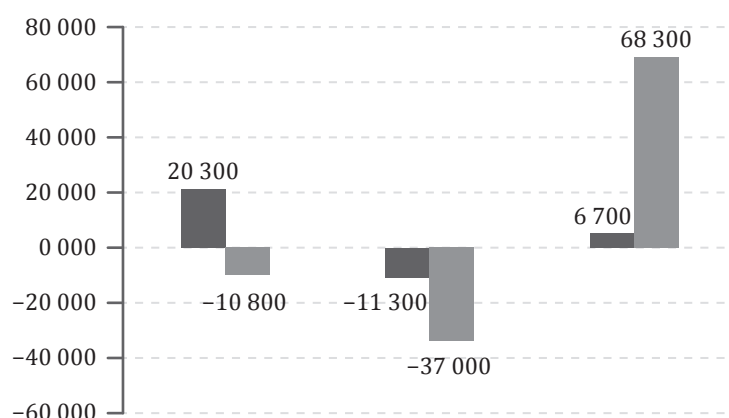


## Crisis del petróleo

En octubre de 1973, se vivió un nuevo conflicto bélico en Medio Oriente. Los ejércitos egipcio y sirio lanzaron una ofensiva militar contra Israel el día de la festividad hebrea del Yom Kippur o Día del Perdón. No obstante, la contraofensiva israelí le costó muy caro a los países árabes.

En respuesta, los países árabes productores de petróleo, agrupados en la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), e identificados con la causa palestina, decidieron usar el petróleo como arma. En 1974, el precio del petróleo pasó de 3 a 12 dólares americanos el barril. Para finales de la década, el precio aumentaría nuevamente a 32 dólares. Los tiempos de petróleo barato habían terminado.

**Gráfico 7. Balanza en cuenta corriente 1973 - 1974 (miles de millones de dólares)**



|        | Países industrializados | Países en desarrollo no exportadores de petróleo | Países exportadores de petróleo |
|--------|-------------------------|--------------------------------------------------|---------------------------------|
| ■ 1973 | 20 300                  | -11 300                                          | 6 700                           |
| ■ 1974 | -10 800                 | -37 000                                          | 68 300                          |

■ 1973

■ 1974

Adaptado de Parodi 2011.

**Análisis del gráfico 7.** Como se puede apreciar, el aumento del precio del petróleo de un año a otro originó un aumento de más de 10 veces en la balanza en cuenta corriente de los países de la OPEP y una importante caída en los otros países. NOTA: la balanza en cuenta corriente representa el intercambio de bienes y servicios, el flujo de las rentas y las transferencias entre los residentes de un país y el resto del mundo.

En la economía de la posguerra, el modelo productivo de la época estaba basado en la producción a gran escala y la industria. Este modelo requería de la estandarización y un alto consumo de los derivados del petróleo. La sociedad capitalista automovilizada de la época tenía por principal combustible a un derivado del petróleo: la gasolina. Esto terminó por sepultar los años dorados y el paradigma keynesiano.

La inflación empezó a alcanzar niveles cada vez más altos. El aumento de los costos de producción lleva consigo el aumento en los precios. Si a esta circunstancia se le adiciona la aplicación de una política que estimula la demanda a través del aumento de sueldos; entonces, tendremos una inflación galopante.

La crisis del petróleo trajo, además, un nuevo problema: la estanflación, que es la suma de recesión e inflación. La estanflación terminó con la curva de Phillips que planteaba el análisis de inflación y desempleo como fenómenos contrapuestos.

## **América Latina y la industrialización por sustitución de importaciones**

En la década de 1960, el crecimiento económico capitalista promovido por el Estado de bienestar y el crecimiento de las economías planificadas del bloque soviético permitieron reforzar la idea de un Estado promotor del progreso. En ese contexto, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y su ideólogo Raúl Prebisch sostuvieron la tesis de la industrialización por sustitución de importaciones (ISI).

El planteamiento cepalino tuvo mucha aceptación en América Latina. Los gobiernos de la época contemplaban la posibilidad de promover la industrialización de sus países a través de políticas proteccionistas. Es decir, se partía del supuesto que el poner barreras al comercio protege a la industria nacional, esto le permite el crecimiento de la economía de un país, hasta que, poco a poco, la economía nacional desarrolle su propia industria.

Sin embargo, más allá de la construcción teórica del modelo y lo lógico de su planteamiento, la aplicación de este modelo en América Latina fue un fracaso. Entre las causas más importantes de este fracaso se puede contar:

Primero, la estructura era incompleta, pues, para producir manufacturas, las empresas latinoamericanas tenían que importar bienes; por ejemplo, la maquinaria. Esto no terminaba con la dependencia, solo alteraba su forma. Segundo, la demanda interna de productos manufacturados era limitada. La ausencia de un mercado común latinoamericano dejaba sin mercado a las empresas. Los países de América Latina tenían más empresas competitivas que complementarias. Tercero, el grado relativamente elevado de tecnología en las industrias latinoamericanas. Es decir, en busca de ser competitivos se escogió implementar una industrialización avanzada en términos tecnológicos, a diferencia de la industrialización que se vivió en el siglo XIX.<sup>43</sup>

La inflación, la recesión y la crisis del petróleo de los setenta afectaron al sistema financiero norteamericano y europeo. Ante esto, los bancos de los países desarrollados miraron a América Latina como un buen mercado para orientar sus créditos, esto originó un alto flujo de préstamos internacionales, lo que aumentó ostensiblemente los niveles de endeudamiento de los países de la región. Poco a poco, las tasas de interés se elevaron y la devaluación del dólar, resultado de las dificultades económicas norteamericanas, multiplicaron la deuda pública. La contracción del comercio internacional en el 81 orientó los precios de las materias primas a la baja, esto afectó el ingreso de divisas de los Estados. La situación se hizo insostenible.

El resultado de este contexto económico internacional adverso fue que en agosto de 1982 México declaró que ya no era capaz de pagar su deuda. Se iniciaba entonces la crisis de la deuda para América Latina o también conocida como la década perdida.

## Consenso de Washington

En medio del crecimiento de los años dorados y el auge keynesiano, un grupo de entusiastas defensores del libre mercado se organizaron en la Sociedad Mont Pelerin. Entre los participantes de esta sociedad se encuentran Hayek, Von Mises, Friedman, y algunos dicen que hasta Karl Popper. La idea de que la participación activa del Estado en la economía podía acercar a los Estados libres a programas políticos, como el fascismo, era uno de los motivos centrales de su crítica.

Este grupo de pensadores tuvieron acogida en algunos países, como en EE. UU., por ejemplo, donde líderes empresariales y corporaciones contrarias a la intervención y regulación estatal existentes apoyaron a los seguidores de este grupo vinculados a *think tanks* liberales. Hasta finales de los sesenta, este movimiento permaneció en los márgenes de la influencia política como académica, hasta que la crisis de inflación y recesión erosionó el paradigma

43 Cfr. Skidmore y Smith 1996: 67-69.

keynesiano de la época. El Premio Nobel recibido por Hayek (1974) y Friedman (1976), y la influencia de la Universidad de Chicago, le dieron presencia académica al movimiento; de la misma manera el ascenso de Margaret Thatcher al poder en Inglaterra (1979) y Ronald Reagan en EE. UU. (1980) dotaron de presencia política paradigmática a este movimiento.<sup>44</sup>

El individualismo de sus defensores y su creencia dogmática en el libre mercado se oponían rotundamente con las tesis keynesianas de una economía estimulada por el Estado, un aumento de la seguridad social, entre otros. Margaret Thatcher, primera ministra británica, definió con mucha claridad su credo individualista: «No existe eso que se llama sociedad, sino únicamente hombres y mujeres individuales».<sup>45</sup>

En los finales de la década de 1980, con la caída del muro de Berlín y el desplome de la URSS, la economía mundial requería de un nuevo rumbo. La desaparición del modelo antagónico del capitalismo creó las condiciones necesarias para reorientar la economía política internacional mundial. En ese escenario, en Washington, a pocos meses de la caída del muro, los economistas más influyentes del momento se reunieron para acordar los lineamientos generales con los que sería dirigido, en adelante, los destinos económicos del mundo en desarrollo y los países que recientemente dejaban el comunismo. Las propuestas nacidas en este cónclave fueron conocidas como el Consenso de Washington.<sup>46</sup>

- › El nombre del Consenso de Washington fue acuñado en 1990 por John Williamson cuando publicó un artículo titulado «Lo que Washington quiere decir cuando se refiere a reformas de las políticas económicas». Para Williamson estas políticas eran el resultado de un proceso de convergencia intelectual y procedían de un consenso nacional dentro de los países de América Latina.<sup>47</sup> La reforma política propuesta por el «consenso» significaron un acuerdo del mundo desarrollado capitalista —principalmente vinculado al FMI, el Banco Mundial y la OMC— por promover las políticas de libre comercio, reducción del Estado, monetarismo, entre otras.

Las medidas planteadas por el consenso son las siguientes: disciplina fiscal, que implica un superávit fiscal; priorización del gasto público, que busca redireccionar la distribución de los ingresos; reforma tributaria; liberalización financiera, que significa que el mercado debe determinar la tasa de interés; tipo de cambio único y competitivo; liberalización comercial; inversión extranjera directa; privatización, en otras palabras, el Estado solo debe

---

44 Cfr. Torres López 2002: 28 y 29.

45 Cfr. Rodríguez Braun 2011.

46 Cfr. Salinas 2008: 41-44.

47 Cfr. Salinas 2008: 41.

producir lo que el sector privado no produce; desregulación, que consiste en la eliminación de trabas al ingreso de nuevas empresas, y la defensa de los derechos de propiedad.<sup>48</sup>

Los seguidores de estas políticas fueron conocidos, en adelante, como neoliberales. Este término es usado por algunos de un modo peyorativo, vinculándolo a la defensa de los intereses de los sectores económicos más poderosos del mercado mundial.

En la década de 1990, las políticas propuestas por el consenso fueron aplicadas en países que habían formado parte de la URSS y demás países en vías de desarrollo. De un lado, países como Rusia, Bulgaria, Rumania, Ucrania, entre otros, vieron cómo sus Estados privatizaron gran parte de sus empresas, se instaló la economía de mercado, se alentó la iniciativa privada, se estimuló el libre comercio, se integraron a los organismos internacionales económicos, entre otros. De otro lado, los países de América Latina, como Perú, Bolivia, Argentina, Panamá, entre otros, y países del Medio Oriente, también adoptaron la receta del FMI.

El triunfo del capitalismo y el éxito en la propagación de las recetas del consenso hicieron creer a algunos que nos encontrábamos ante el fin de la historia y la definitiva victoria universal del capitalismo.

Las medidas adoptadas por estos países ayudaron a controlar, inicialmente, la inflación y los dotaron de disciplina presupuestal. Sin embargo, las promesas de crecimiento y bienestar que acompañaron a estas políticas pronto se desvanecieron ante la aparición de cinco crisis en menos de una década: la asiática (1997), la argentina (1998), la brasilera (1998), la rusa (1998) y la mexicana (1994).

En América Latina, la aplicación de estas políticas resultó paradójica. A pesar de que las políticas económicas fueron seguidas por muchos países en la región, sus resultados fueron contradictorios. El caso que mejor ilustra esta contradicción es el de Argentina que, de la mano de su ministro de Economía, Domingo Cavallo, un reconocido partidario del consenso, terminó envuelta en uno de los peores momentos de su historia económica: la crisis del corralito del 2001.<sup>49</sup>

El mismo Williamson, padre del consenso, ha dicho —en el 2003— sobre la aplicación de las políticas del consenso en nuestra región:

«(...) los latinoamericanos tienen derecho a sentirse decepcionados, pues la década pasada no satisfizo las esperanzas que ardían a inicios de los noventa, cuando muchos esperaban que las reformas devolverían a la región al camino del crecimiento

48 Cfr. Parodi 2011: 129.

49 Resultado de esa crisis económica y política surgió, como una fuerza electoral nacional, Néstor Kirchner.

(...). Los primeros dos años del nuevo siglo no mostraron ningún incremento neto en la producción, de lejos el peor desempleo desde 1982-1983 al inicio de la crisis de la deuda» (Williamson & Kuczynski 2003: 25).

## Crisis en los EE. UU. y la UE

El inicio del nuevo milenio vino acompañado del ingreso de China a la OMC y su ascenso como potencia mundial. El crecimiento económico del dragón asiático demandaba una gran cantidad de materias primas. Los requerimientos de la potencia emergente se constituyeron en un motor importante del crecimiento de las economías en desarrollo. En el Perú, por ejemplo, el exministro de Economía Luis Miguel Castilla dijo que el país debía prenderle velitas a China para que no reduzca su crecimiento, pues esto traería graves consecuencias para la economía nacional.<sup>50</sup>

**Gráfico 8. Crecimiento del PIB (% Anual)**  
**Perú (2000 - 2014), importaciones de bienes y servicios (% del PIB)**  
**(China 2000-2014)**



**Fuente:** Banco Mundial.

**Nota:** Producto interno bruto (PIB) real. El valor de todos los servicios y bienes finales producidos en un país en un año sin tener en cuenta la inflación. El PIB se puede medir sumando todos los ingresos de una economía (salarios, intereses, utilidades y rentas) o los gastos (consumo, inversión, compras del Estado y exportaciones netas, exportaciones menos importaciones).

50 Cfr. LaRepublica.pe 2015.

**Análisis del gráfico 8.** Crecimiento del PIB real del Perú desde el 2000 - Importaciones de bienes y servicios chinos desde el 2000. Este gráfico nos muestra el crecimiento del PIB real de la economía peruana en porcentaje anual desde el 2000 y las importaciones de bienes y servicios chinos en porcentaje de su PIB desde el 2000. Se observa una correlación positiva entre el PIB real peruano y las importaciones chinas. Nótese la dependencia del PIB peruano de las importaciones del gigante asiático.

El crecimiento económico de los países desarrollados, el ascenso de las economías emergentes, como los famosos BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), generaron excedentes económicos que tuvieron como destino la banca occidental.

En la década de 1970, para poder financiar el estilo de vida de consumo, EE. UU. haría un aporte a la economía global: la compra al crédito. Desde artículos sencillos hasta las más sofisticadas propiedades podrían ser adquiridas a través de este sistema. Décadas más adelante, este sistema de crédito usado de un modo poco responsable generará una crisis que tendrá consecuencias globales.

En los años previos a la crisis norteamericana, el aumento de créditos inmobiliarios generó una burbuja. Cuando los acreedores de los préstamos no pudieron pagar y empezaron a perder sus bienes inmobiliarios, la actividad económica y, en particular, la financiera se vieron afectadas. La solidez de los activos puestos en el mercado financiero comenzó a ser cuestionada y estalló la crisis.

En EE. UU., los republicanos volvieron al poder en el 2000, a través de George W. Bush. Su agenda política era conservadora, mientras que en el sistema financiero se redujeron los controles, según decían, para dinamizar el mercado.

Precisamente, la aplicación de estas políticas terminó generando la crisis del 2008. El senado norteamericano flexibilizó los controles sobre el capital financiero de esa nación; resultado de lo anterior, la especulación financiera alcanzó niveles de riesgo inmoderados. En la bolsa de valores se empezaron a vender y revender «activos financieros» sin valor. Las deudas eran agrupadas en un solo «activo» y este era vendido en la bolsa, y así la operación se multiplicó incontablemente.

La crisis norteamericana producida, entre otras razones, por la existencia de activos financieros sin valor real, llevó a que el sistema financiero empiece a revisar su manejo. Esto generó un efecto contagio hacia Europa, cuando se encontró, por ejemplo, que la deuda pública griega había alcanzado un 150% de su PBI. Ante esto, el sistema financiero suspen-

dió los créditos a ese país, lo cual trajo como consecuencia la crisis griega y su posterior extensión a la Comunidad Europea.

En Grecia, el manejo inadecuado de la economía nacional generó un aumento insostenible del Estado que terminó con una deuda pública alarmante. El crecimiento indebido del Estado y un manejo poco transparente de la cuentas nacionales terminaron por colapsar la economía helénica e iniciar una crisis económica con efecto dominó. Al respecto, Aristides N. Hatziz —citado por Ioannis Lianos— manifiesta:

« (...) tanto la desmedida proliferación de servidores públicos, permitida con el fin de manejar las consecuencias sociales de la estanflación económica, como las políticas populistas de aumentos salariales a burócratas del Estado paternalista griego —generoso pero ineficiente— que se financiaba acrecentando la deuda pública, crearon la sensación de gratificación a cambio de ningún esfuerzo y afectaron los incentivos económicos» (Lianos 2015: 83).

La crisis en Grecia marcó el inicio de la crisis en Europa. Esta crisis ha traído problemas que parecían ya olvidados en el Viejo Continente. En España, por ejemplo, la tasa de desempleo juvenil es del 50%. Antes de la crisis, una de cada cinco personas había pasado 6 meses sin trabajar, una de cada diez personas había pasado un año sin empleo, 700 000 personas habían pasado un año sin trabajar. Mientras que, después de la crisis, por cada puesto de trabajo hay 4 personas que buscan empleo, 6 millones de personas han pasado 6 meses sin trabajar y 4 millones han pasado un año sin trabajar.<sup>51</sup>

Las crisis erosionan la democracia y Europa no ha sido ajena a este proceso. Ante las graves dificultades económicas se empieza a buscar culpables, estos suelen ser los grupos minoritarios o distintos dentro de la sociedad europea. Así han aparecido, por ejemplo, movimientos antiinmigración,<sup>52</sup> los nacionalismos radicales —ambos responsabilizan a los extranjeros por la crisis—, el rebrote del autoritarismo —no olvidemos que el fascismo nace en el contexto de una crisis económica—, etc.

---

51 Cfr. Krugman 2009: 10, 19.

52 De alguna manera, este tipo de escenarios permiten el surgimiento de liderazgos antiinmigración como Donald Trump, en los Estados Unidos.



## Debate sobre la desigualdad

En los últimos años, ha surgido el debate sobre la igualdad que poco a poco ha ido tomando forma. El movimiento de protesta Occupy Wall Street con su lema «We are the 99%» representa no solo el problema de EE. UU., sino un problema estructural del capitalismo contemporáneo.

Un aspecto arraigado en el discurso político norteamericano es considerar a EE. UU. como la tierra de las oportunidades. El sueño americano ofrecía la posibilidad de que el esfuerzo personal se premiaría con el éxito y bienestar anhelado; sin embargo, esta premisa, que tal vez pudo ser verdad en los treinta años de la posguerra, se empezó a diluir en las últimas décadas.

Incluso, antes de la crisis, cuando había un incremento del PBI norteamericano, el nivel de vida promedio de los ciudadanos empeoraba. Los ingresos individuales promedio eran más bajos que los de diez años atrás. La maquinaria económica norteamericana funcionaba, pero parecía solo favorecer a los de arriba. Los mercados, incluso cuando son eficientes y estables, a menudo dan lugar a altos niveles de desigualdad, unos resultados que, generalmente, son considerados injustos.<sup>53</sup>

La desigualdad, en opinión de Paul Krugman, es un fenómeno de naturaleza política, no solo económica. Entre las décadas de 1950 y 1970, mientras los demócratas y republicanos se mantuvieron cercanos al centroizquierda y centroderecha, los niveles de desigualdad y bienestar general eran considerablemente más altos, era también el tiempo conocido como la edad de oro. En la actualidad, la agenda de un sector de los republicanos es ultraconservadora y plutocrática:

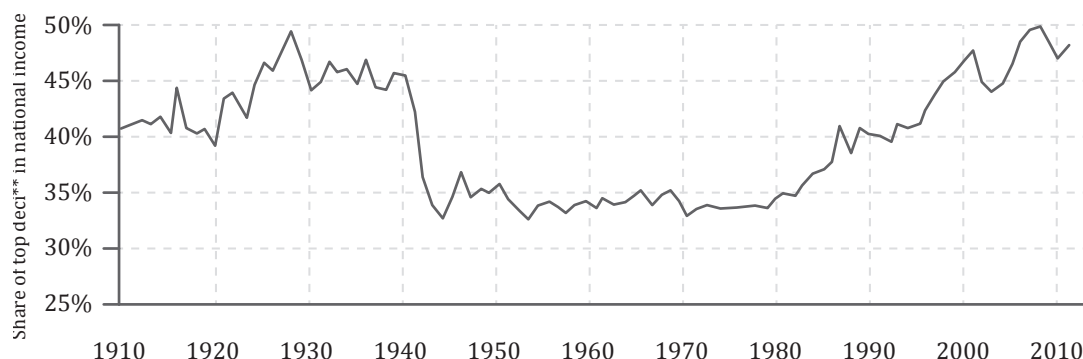
«El dinero es el pegamento del movimiento conservador, que es ampliamente financiado por un puñado de individuos extremadamente ricos y un número mayor de corporaciones, quienes proponen el fin de los impuestos progresivos, la destrucción del Estado de bienestar y el aumento de la desigualdad; en suma la desmantelación del New Deal»<sup>54</sup> (Krugman 2007: 10).

---

53 Cfr. Stiglitz 2012: 21.

54 Traducción realizada por el autor de este artículo.

**Gráfico 9. Desigualdad de los ingresos de los EE. UU., (1910-2010)**



The top dec\*\*\* share in U.S. national income dropped from 45-50% in the 1910s-1920s to less than 35% in the 1950s (this is the fall document by Kuznets); it then rose from less than 35% in the 1970s to 45-50% in the 2000s-2010s. Source and series\*\*\*\*

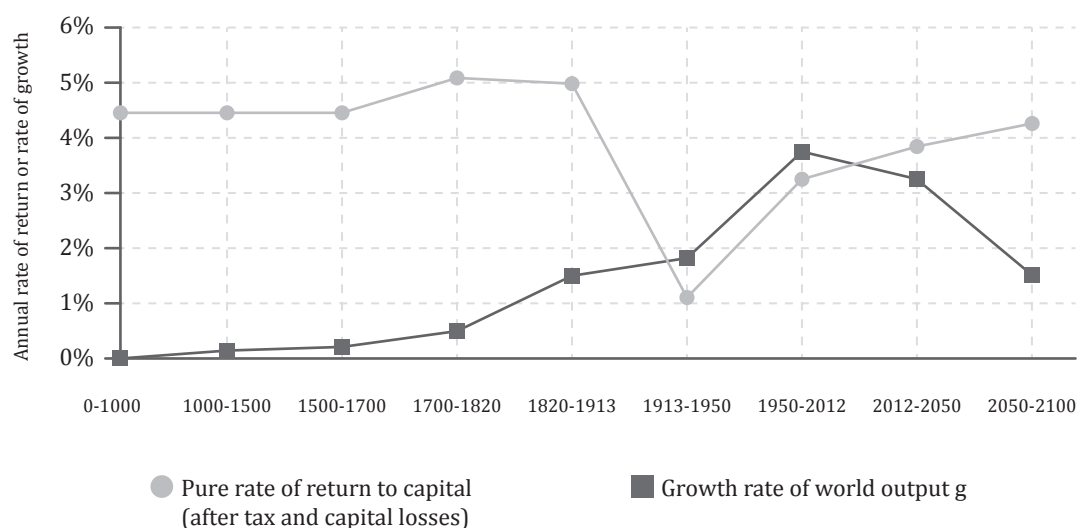
Fuente: Piketty 2014.

**Análisis del gráfico 9.** Como se puede apreciar, desde la década de 1970 hay un aumento sostenido en la desigualdad de ingresos en los EE. UU. Este periodo coincide con la crisis del petróleo y la aplicación de políticas de libre mercado. Asimismo, se aprecia que los famosos treinta años dorados (1940-1970) muestran una mayor igualdad en los ingresos, asociada a las políticas del New Deal y la participación del Estado.

En los últimos años, la publicación del libro *El capital en el siglo XXI*, de Thomas Piketty, ha traído de vuelta el debate de la desigualdad en la política económica. Del mismo modo, Paul Krugman y Joseph Stiglitz han publicado libros y ensayos sobre la desigualdad. El mérito del trabajo de Piketty es acompañar sus argumentos sobre la base de datos sumamente amplios.

El argumento central de Piketty es que el aumento de la desigualdad es inherente al capitalismo, pues, la tasa de rendimiento del capital (R) es mayor a la tasa de crecimiento económico (G); es decir, R es mayor que G. Esto significa que la riqueza aumenta más que su distribución.

**Gráfico 10. Tasa de impuestos de retorno del capital versus tasa de crecimiento a nivel mundial, desde la antigüedad hasta el 2100**



The rate of return to capital (after tax and capital losses) fell below the growth rate during the 20th century and may again surpass it in the 21st century.

Source and series: see [piketty.pse.ens.fr/capital21c](http://piketty.pse.ens.fr/capital21c)

Fuente: Piketty 2014.

**Análisis del gráfico 10.** En la proyección al 2100, la tasa de retorno del capital existente, es decir, la utilidad de la riqueza actual seguirá aumentando, mientras que la economía mundial se contraerá; por ello, se puede inferir que estaremos en un escenario donde habrá ricos con más riqueza —producto de herencias, por ejemplo— en un mundo con menos riqueza global que redistribuir.

Una de las objeciones a los planteamientos sobre la desigualdad es que no merecería mayor atención del Estado si la pobreza, en términos absolutos, y las condiciones de vida de la población fueran las adecuadas. Sin embargo, un aumento en la desigualdad impacta en el desarrollo del poder económico de un reducido número de grupos económicos, lo cual tiene un impacto directo en el poder de los grupos de interés, el patrocinio de ONG, la supremacía en los medios de comunicación, la hegemonía en el sistema financiero, etcétera. Todo lo anterior tiene un correlato directo en la orientación de quienes ejercen el poder de la nación.

Piketty plantea una metáfora para entender este problema: «Si hay un monopolio del petróleo y los inmuebles en la ciudad, bastaría con movilizarse en bicicleta e irse a vivir al campo. No obstante, además de las molestias, semejante ajuste requeriría de varias décadas, a lo largo de las cuales es posible que los dueños de los inmuebles y el petróleo acumulen tal cantidad de riqueza que se podrían apropiar tanto del campo como de las bicicletas» (Piketty 2014: 20).

## A modo de conclusión

La globalización económica no es un fenómeno reciente. Desde la aparición de los organismos económicos internacionales, como FMI, BM y OMC, estos han promovido recetas económicas de acuerdo con la preponderancia ideológica de la época. Así, el FMI se creó como promotor de las tesis keynesianas para pasar luego a promover políticas monetaristas —que es una corriente económica opuesta.

El éxito del modelo capitalista planificado promovió la aparición del modelo de industrialización por sustitución de importaciones en América Latina. Este modelo fue un fracaso. Luego de ello, el mundo y América Latina se orientarían por adoptar políticas neoliberales con resultados diversos.

Finalmente, el agotamiento del debate entre keynesianos y monetaristas ha dado paso al debate sobre la desigualdad. Economistas famosos como Stiglitz y Krugman han sido grandes animadores de esta discusión; no obstante, la reciente publicación del libro *El capital en el siglo XXI*, de Thomas Piketty, ha generado un debate rico en data académica y evidencia histórica.

La evolución del pensamiento económico, los debates que se generan en el mundo y su impacto en la globalización no deben ser ajenos a nuestro desarrollo académico cotidiano y a nuestro proceso de toma de decisiones empresariales y personales.

## Referencias bibliográficas

BERZOSA, Carlos (1996) Estructura económica mundial. Madrid: Síntesis.

HOBBSBAWM, Eric J. (2012) Historia del siglo XX: 1914-1991. Barcelona: Planeta.

KISSINGER, Henry (2001) La diplomacia. México D. F.: Fondo de Cultura Económica.

KRUGMAN, Paul (2007) The Conscience of a Liberal. New York: Norton and Company, Inc.

——— (2009) De vuelta a la economía de la gran depresión y la crisis del 2008. Bogotá: Editorial Norma.

——— (2012) ¡Detengamos esta crisis ya! México D. F.: Crítica.

LaRepública.pe (2015) Ministro Castilla reza para que economía de China no caiga, 3 de octubre de 2011 (consulta: 21 de agosto de 2015) (<http://archivo.larepublica.pe/03-10-2011/ministro-castilla-reza-para-que-economia-de-china-no-caiga>).

LIANOS, Ioannis (2015) La crisis de endeudamiento de Grecia, pp. 80-90. En: Foreign Affairs Latinoamerica, vol. 15, nro. 2.

MANKIW, Gregory (2002) Principios de economía. Madrid: McGraw-Hill.

MINDREAU, Manuel (2005) Del GATT a la OMC (1947-2005): la economía política internacional del sistema multilateral de comercio. Lima: Universidad del Pacífico.

PARODI, Carlos (2002) Globalización y crisis financieras internacionales: causas, hechos, lecciones e impactos económicos y sociales. Lima: Universidad del Pacífico.

PARODI, Carlos (2011) Globalización: ¿De qué y para qué? Lecciones de la historia. Lima: Universidad del Pacífico.

PIKETTY, Thomas (2014) El capital en el siglo XXI. México D. F.: Fondo de Cultura Económica.

RODRÍGUEZ BRAUN, Carlos (2011) Thatcher, Europa y la sociedad, 13 de diciembre (consulta: 20 de abril de 2016) (<http://www.elcato.org/thatcher-europa-y-la-sociedad>).

SALINAS, Carlos (2008). La «década pérdida»: 1995-2006. Neoliberalismo y populismo en México. México D. F.: Debate.

SKIDMORE, Thomas y SMITH, Peter (1996) Historia contemporánea de América Latina. Barcelona: Crítica.

STIGLITZ, Joseph (2002) El malestar en la globalización. Madrid: Santillana Ediciones Generales.

STIGLITZ, Joseph (2010) Caída libre: el libre mercado y el hundimiento de la economía mundial. Madrid: Santillana Ediciones Generales.

STIGLITZ, Joseph (2012) El precio de la desigualdad. Madrid: Santillana Ediciones Generales.

TORRES LÓPEZ, Juan (2002). Economía política. Madrid: Pirámide.

WILLIAMSON, John & KUCZYNSKI, Pedro Pablo (2003) Después de consenso de Washington: relanzando el crecimiento y las reformas en América Latina. Lima: Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas.

Para poder revisar todo el contenido de esta edición,  
visite nuestra **tienda virtual**.

